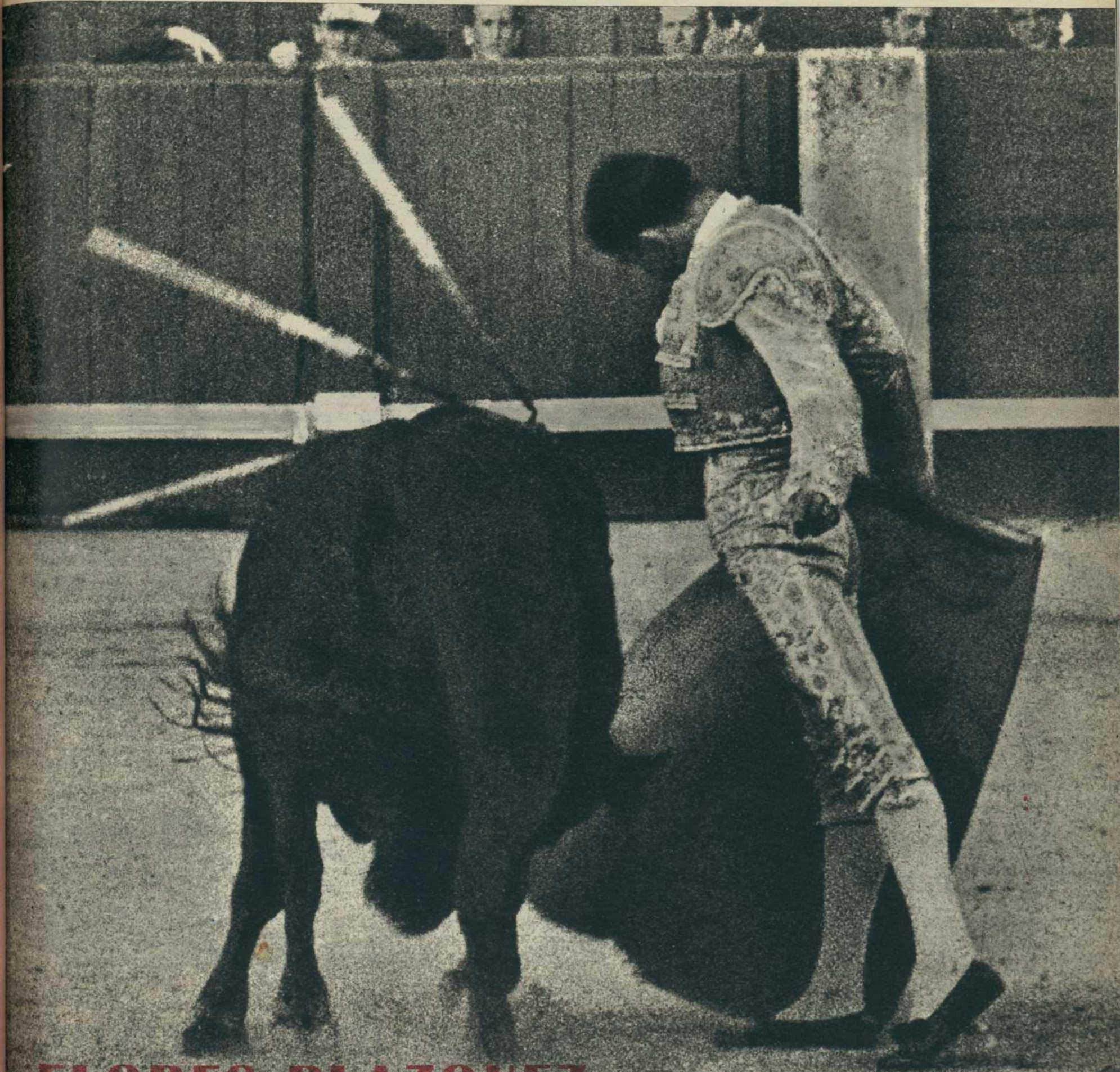


EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.125 — 11 de enero 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



FLORES BLAZQUEZ

EN 1965, SU PRIMER AÑO, DEMOSTRO SER EL NOVILLERO DE MAS ARTE
EN 1966 SE CONSAGRARA COMO FIGURA DE POSTIN
POR ESO SE LO DISPUTAN YA LAS EMPRESAS

¡FERMIN MURILLO!



MURILLO, TORERO CON EL QUE LOS LISTOS NO CUENTAN NUNCA; PERO TODOS LOS AÑOS MURILLO LLEGA A LA META SU HOMBRIA EN LA TEMPORADA DE 1966 LE SITUARA OTRA VEZ DONDE LAS FIGURAS TIENEN QUE ESTAR

LA FERIA DE CALI EN ESTADISTICAS

Camino ganó el trofeo del «Señor de los Cristales» de la VIII Feria de Cali y Reinado Mundial de la Caña de Azúcar

A Paco Camino le fue adjudicado el trofeo del "Señor de los Cristales", de la VIII Feria de Cali (Colombia) y Reinado de la Caña de Azúcar por la gran faena realizada en el primer toro en la tercera corrida ferial. También se le hubiera adjudicado por el número de orejas que le fueron concedidas en sus actuaciones.

Se celebraron ocho corridas, en las que se lidiaron cincuenta y dos toros. Se concedieron veinte orejas y no sonó ningún aviso. Sólo se registró una cogida, la de Andrés Hernando, de pronóstico reservado.

A continuación ofrecemos nuestro acostumbrado cuadro estadístico, por orden de actuación de los matadores.

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos
Curro Girón	3	5	4	—	—
Camino	4	7	5	—	—
Hernando	1	2	2	—	—
E. Trujillo	3	5	—	—	—
Amador	2	4	—	—	—
El Pireo	5	9	4	—	—
Vázquez II	2	3	2	—	—
El Viti	5	9	2	—	—
El Colombiano	2	3	1	—	—
Joselillo de Colombia	2	3	—	—	—
Ostos	1	2	—	—	—

④ En el último festejo ferial tomaron parte ocho matadores.

⑤ También hubo una corrida de ocho toros, la cuarta.

LO QUE HAN TOREADO LOS MATADORES AMERICANOS EN AQUEL CONTINENTE

Sumaron más corridas: Raúl García, Gabino Aguilar, Jaime Rangel, Alfredo Leal y Joselito Huerta

No es tarea fácil llevar la estadística de las actuaciones de los diestros americanos en los ruedos de aquel Continente, a pesar de que en estos últimos años las informaciones llegadas a España son más amplias y veraces.

Con estas estadísticas, los aficionados podrán estar más al corriente del movimiento torero de aquellas lejanas tierras de habla española y de los matadores que más interesan allí, a la vista de las corridas toreadas.

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Aguilar, Gabino	22	40	14	3	1	—
Armillita, hijo	4	8	2	—	—	—
Blando, Andrés	1	2	2	1	—	—
Bravo, Jaime	6	10	5	—	6	2
Briones, Félix	5	10	5	1	—	—
Bolaños, Jaime	3	4	2	—	—	—
Cáceres, Pepe	12	25	16	—	—	—
Cadenas Torres, M.	3	7	2	—	—	—
Calesero, El	12	24	6	1	—	—
Callao, El	5	7	2	—	—	—
Capetillo	17	34	14	3	—	—
Conde, Armando	4	6	2	—	—	—
Córdoba, Jesús	2	—	—	—	—	—
Cordobés, Mejicano	2	4	—	—	—	—
Colombiano, El	1	2	1	—	—	—
Chito	1	3	2	—	—	—
España, Gabriel	2	4	1	—	—	—
Faraco, César	5	10	3	—	1	—
Finito	6	12	12	2	—	—
Flores, Abel	3	6	2	—	1	—
Fuentes, José	4	7	4	—	—	—
García, Gregorio	1	2	1	—	—	—
García, Raúl	23	46	18	2	1	—
Girón, César	12	24	9	1	—	—
Girón, Curro	13	29	17	2	—	—
Girón, Efraín	3	6	5	—	—	—
Garza, Lorenzo	2	5	1	—	—	—
Huerta, Víctor	3	6	4	—	—	—
Joselillo de Colombia	9	16	3	—	3	1
Joselito Huerta	20	43	13	1	3	—
Joselito Méndez	1	2	—	—	—	—
Leal, Alfredo	20	39	9	—	1	—
Liceaga, Anselmo	1	2	2	1	—	—
Liceaga, Mauro	17	35	16	2	—	—
López Esquedo, B.	1	2	—	—	—	—
López, Joselito	2	4	2	—	—	—
Maravilla	4	7	2	—	3	—
Martínez, Manolo	3	5	1	—	—	—
Medina, Jorge	2	2	—	—	—	—
Moro, Humberto	10	23	2	—	—	—
Nayarit	11	22	11	1	—	—
Obregón, Héctor	3	6	2	—	—	—
Olivar, Antonio del	17	32	11	1	8	2
Palafox, Rodolfo	5	9	6	—	3	(?) 1 (1)
Parra, Tomás	2	3	1	—	—	—
Porteño	4	8	3	—	1	—
Procuna, Luis	8	13	—	—	—	—
Puente, Edgar	1	2	1	—	—	—
Palacios, Rafael	1	2	2	—	—	—
Ramos, Chano	4	8	8	1	—	—
Ranchero, El	5	10	3	—	2	—
Rangel, Jaime	21	37	4	—	2	—
Realme, Oscar	1	1	—	—	—	—
Rodríguez Vela, E.	10	19	10	1	—	—
Rodríguez, Rafael	14	27	3	—	—	—
Rosas, Felipe	6	7	1	—	—	—
Rovira	3	5	3	—	—	—
Silveti, Juan	14	29	7	2	—	—
Sosa, Emilio	6	8	7	1	—	—
Tirado, J. R.	6	13	—	—	1	—
Torres, Joselito	6	10	3	—	—	—
Trujillo, Enrique	4	8	—	—	—	—
Vázquez II	8	15	3	—	—	—
Vázquez, Pepe Luis	10	22	12	1	—	—
Velázquez, Antonio	8	16	5	—	—	—
Zúñiga, Manolo	5	9	—	—	—	—

Estos datos se refieren al pasado año 1966.

(1) La información decía: En el otro escuchó avisos (?).

EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas).

Depósito legal: M. 881 - 1958

Año XXI.—Madrid, 11 de enero de 1966.—Número 1.125

José Ramón Alonso saluda la llegada de Vicente Cebrián y éste agradece los buenos augurios con que todos—y entre ellos EL RUEDO—saludaron su toma de posesión. Preside el Delegado Nacional, Alejandro Fernández Sordo, y asistieron numerosos testigos de excepción: Jiménez Quílez, Gómez Aparicio, Jaime Campmany, Molina Plata, Emillo Romero, Alonso-Fueyo, Agustín del Río, Jesús Vasallo, Juan Antonio Pedreira, queridos compañeros, cuya relación de cargos omitimos, más que por hartos sabidos, para no privarnos de esta cordial cercanía de la amistad (Foto Contreras.)



PRENSA Y TOROS

En estos días ha habido relevo en varios cargos de nuestra Prensa. Por nombramiento del Delegado Nacional, señor Fernández Sordo, ha asumido la Secretaría General del departamento don Vicente Cebrián Carabias, hasta ahora Director de la Agencia Pyresa. De Pyresa se ha hecho cargo don Jaime Campmany, que ha dejado, para asumir su cargo, el puesto de corresponsal en Roma.

La toma de posesión de los nuevos designados—a la que asistieron las máximas jerarquías de Prensa de España, y en la que hubo breves pero densas palabras de bienvenida, felicitación y renovadas ilusiones puestas en la tarea—dejó flotante en el ambiente una reafirmación de la fe en el destino universal de nuestra Prensa. Fe en un destino de creación activa, a la que tampoco nosotros—en específica circunscripción taurina—podemos ni queremos sustraernos.

Con esto no queremos proclamar la decisión de descansar a las minucias de lo que generalmente se llama "política taurina"—tantas veces lucha enconada por el dominio, el poder o el dinero—, sino que, en plano más elevado, ofrecemos superar nuestro esfuerzo por situar periodísticamente la Tauromaquia en la órbita del momento español actual; para mantener su carácter alegre de Fiesta dentro de las tendencias hodiernas de apertura a las actuales opiniones, depuración y desarrollo.

Que el mundo de los toros tiene una faceta política al gran estilo fue axioma advertido por el Emperador Carlos—que alanceando reses ganó voluntades populares, ante las que dejó de ser un extranjero flamenco, enemigo de las Comunidades—. O por Felipe II, cristianísimo rey, brazo armado del Papa en Lepanto, que no dudó en llevarle la con-

traria cuando éste, por un "quítame allá estas teologías", quiso acabar con las corridas en la gran España del siglo XVI. O por Fernando VII, que para redondear su luego esfumado prestigio de "deseado" se pasó al bando contrario del tradicional borbónico y unió su nombre al de toros, toreros y escuelas taurinas como bálsamo con que reparar la tristeza de maltrechas gentes recién salidas del afrancesamiento y de la guerra. Tres datos que nos hablan de una gran política taurina que no cabe—y de la que deben de tomar nota—en los despachos de los más poderosos gestores actuales del negocio de los toros.

En servicio de esta gran tarea—concebida como servicio, información y formación del pueblo español—están empeñados nuestros mejores deseos. Para nosotros—y para nuestra idea—la Fiesta de toros es más que una afición, un espectáculo o un negocio: es, sobre todo, una expresiva actitud del alma española, que precisamente ahora—al cabo de muchos siglos de incomprensión—tiene más favorable eco ante el mundo. Por eso estamos contra las desilusiones infligidas al alma nacional por quienes tratan de irritarla con un tratamiento únicamente dinerario hasta la avaricia de lo que es ilusión, fiesta, alegría popular, gallardía varonil, poesía de nuestro pueblo, que cuando va a los toros se llama—como hemos dicho repetidas veces—afición.

Por eso, cuando Fernández Sordo daba consigna renovada de fe en nuestra misión periodística ante la inminencia de la libertad de Prensa, aceptamos con ánimo alegre lo que para nosotros es una llamada a la perseverancia en esta creación del estilo periodístico taurino del actual pueblo español.

TAUROMAQUIA

TEXTOS: Gonzalo Carvajal

FOTOS: Raúl Cancio

1966

Cuatro palabras para el Diccionario de la Real Academia. Para los hombres que la hacen, allí abajo, donde la suerte y la muerte han plantado sus campamentos, todo un tratado de miedos, valentías, artes y ciencias. Tauromaquia o el arte de lidiar toros. Tauromaquia o quince minutos tremendos, durante los cuales el hombre tiene la ineludible obligación de construir geométrica belleza con «esa lengua en corazón bañada que lleva al cuello un vendaval sonoro», que es el toro. Este quizá pueda ser el concepto dinámico de la tauromaquia. Queda el estático. Aquél que se abre con la «Cartilla en que se notan algunas reglas de torear a pie en verso y prosa», de la biblioteca de la casa ducal de Osuna, y que, por ahora, tiene escrito su último capítulo en el «¿Qué es torear?», de don Gregorio Corrochano. Pero quede este sentido estático en posición de descanso por el momento. Permanezca ahí, para eruditos del toreo, dispuestos a que en el gemir berrendo de la tinta negra de la prensa de imprimir se mezclen frías normas preceptivas con apasionadas apreciaciones de quien desea hacer pasar el toreo bajo el puente de un solo ojo de su «toreo arquetipo».

Tauromaquia 1966 ha querido que sea otra cosa. Que sean cuatro toreros, en las tardes goteadas por las górgolas del invierno, los que cuenten sus sentimientos y sus sabidurías sobre los, para el periodista, siete trances más caracterizados de la lidia. Desde la verónica a la estocada. Desde el quite al pase natural. Capote, muleta y acero en sus

manos de arte, de revolución o de ciencia —que de todo hay en esta Tauromaquia 1966— para ilustrar gráficamente aquello que de sus bocas nació y mi pluma recopiló. Ya sé que alguien me podrá decir «falta la tauromaquia de Fulanito». O que se me objete con el «parece mentira que se le haya olvidado consultar al gran Perengano». Sí. Es cierto. Mas, de propósito, no he buscado ni el norte ni el sur de las formas contemporáneas de torear. He querido bucear en la tauromaquia de lo exquisito —Antonio Bienvenida—, de lo científico —Paco Camino—, de lo poderoso —Julio Aparicio— y de lo revolucionario hecho ya sedimento —Chamaco— e incorporación a la historia de las órbitas por las que viaja el toreo de la edad espacial. Tauromaquia 1966 ha inaugurado hoy la curiosidad de los lectores de EL RUEDO, abre las puertas de su enseñanza, voceada por cuatro matadores con contraste en la plata y en el oro de sus respectivos estilos. Los cuatro —Antonio, Julio, Francisco y Antonio, de nuevo— respondieron al breve e idéntico cuestionario, sin que se les quedase nada dentro. Luego, con los cuadros de firma asomados a tendidos de consolas y bibliotecas, sobre el ruedo de «parqué» y gruesas alfombras, enfundados los matadores en ternos invernales de franela, han hecho demostración de que lo dicho en la tertulia quedaba refrendado con los trances del toreo de salón. Como mañana, cuando el sol empiece a encañar los trigos, serán los cuatro capaces de hacerlo sobre las plazas de toros de España...

LA VERÓNICA

Quede para el poeta "la verónica comba, abanico", de Gerardo Diego. Quede para el aficionado auténtico el "cara a cara", entre lidiador y bestia, de la suerte más fundamental y más bella del primer tercio, cuando el toro es esa maravillosa "pleamar sin orillas", de Rafael Alberti. Quede para el torero la gloria prendida "en los vuelos del capote, con el toro que va y viene, complicada con la muerte chorreada de luz", de Manuel Machado. Que, en fin, para la verónica en sí la definición de Gerardo: "¡Qué ritmo de liturgia no aprendida; el doncel le adelanta el brazo y le bendice la salida!" La verónica, suerte esencial de entre aquéllas en

las cuales pasa el toro por cerca del corazón de su lidiador, abre nuestra tauromaquia explicada con verbo y movimiento de cuatro toreros importantes, con estilos los cuatro muy distintos, situados los cuatro ante la fenomenología del toreo de nuestro tiempo. Fenomenología, por otra parte, enraizada en las esencias del toreo a pie, evolucionadas hoy, pero no transportadas al otro extremo del diámetro como algunos pretenden hacer creer. He aquí tres preguntas sobre la verónica. Y he aquí, también, lo que sobre ellas respondieron Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Chamaco y Paco Camino.



ANTONIO BIENVENIDA

Amplio el salón. En la presidencia, el magnífico retrato que el sevillano Romero Resendi hiciera de un Antonio Bienvenida más joven pero tan lleno de perfecciones antaño como hogaño. Plata de bandejas y ceniceros repujados por martillos y yunques de las punas incaicas del Cuzco sobre las mesas. Un aguafuerte firmado por Goya. Antonio Bienvenida replica con la voz y ejecuta con su capote rojo y gualda de estreno la verónica por el lado derecho; la ladera más difícil del lance fundamental del primer tercio. Las puntas caen con golpe vertical sobre el orondo vientre del torero percal. Antonio Mejías, hijo y nieto de toreros, responde así al cuestionario.

1.º Hay que adelantar los dos brazos para embarcar al toro y poderlo llevar toreado desde el principio. Hay que adelantar la pierna de salida del lance en el momento en que torero y toro se centran en el embroque para poder rematar la verónica con largura y hondura. En mi sentir es más difícil torear a la verónica a un toro recién salido de toriles. Entonces viene violento, sin saber todavía embestir.

2.º Por su continuidad, Antonio Ordóñez. En toros sueltos he visto a Cagancho mejores verónicas que a mi tocayo.

3.º Para la faena de muleta es primordial torear bien a la verónica. En ella se le "ve" al toro el trasteo de muleta que luego hay que descubrir. Con la verónica vas pulsando el "tempo" de la embestida y vas metiendo al toro en tu ritmo.



JULIO APARICIO

Entre el "belén" de pequeñas ternuras y amados anacronismos —los pastores de la cálida Judea atraviesen montes de corcho salpicados de nieve— y la elíptica "barra" del pequeño bar, un torero de poderío —nacido en Madrid, pero curtido por los soles de todos los ruedos del planeta Tauro— ensaya su disertación sobre la verónica. Ahora por el lado izquierdo. Con el capote parco en longitudes, reducido el "frente de defensa", las puntas agarradas y soldadas a las manos que empuñan, hacia su mitad, el "tejado" del "arma" torera, Julio Aparicio deja sobre este ruedo de madera taraceada, la estela de su verónica sentida como corazón de un poderoso estilo de torear. Así habló el maestro de la madrileña Fuente del Berro sobre el lance fundamental:

1.º Creo que tiene más mérito torear a la verónica después de que el toro tomó el primer puyazo. Hasta entonces el animal corrió sin fijeza, alocado, sin saber cómo y cuándo debía embestir. Para ejecutar la verónica con perfección hay que abrir en poco el capote, casi como si estuviera uno dispuesto a utilizar la mitad de su superficie, hacer "la bambeta" —mecer hacia adelante y hacia atrás— con la tela, adelantar la pierna de salida en el viaje de la res y vaciar la embestida con brazos, cintura y corazón.

2.º Cagancho, Pepe Luis Vázquez, Antonio Ordóñez y Paco Camino.

3.º El buen toreo a la verónica embala a la gente en pro del torero que lo ejecuta. Por otro lado, el toro se ahorma para su lidia posterior. Es esencial hacerle al toro cosas buenas desde que pisa la arena.

CUESTIONARIO

- 1.º—Condiciones esenciales, en torero y toro, para bien ejecutar la verónica
- 2.º—¿El mejor intérprete de la misma que ha conocido?
- 3.º—¿Consecuencias fundamentales de la verónica para la lidia posterior?



ANTONIO BORRERO «CHAMACO»

Abajo está el Madrid de los Nuevos Ministerios. La ciudad del Estadio Bernabéu y de las modernas edificaciones. Grandes espacios abiertos y largos senderos verdes por donde corre y salta la chiquillería. Antonio Borrero —hasta los huesos parece que sobran en su descarnada silueta— cuando visita la capital pasa largas horas en este piso —“es como un sanatorio de sano”, dirían de él en Andalucía— de su apoderado, José Flores “Camará” hijo. Aquí hemos dado en hablar, en tarde con sol de enero, de la verónica. El de Huelva —revolución torera sedimentada y pasada luego por el tamiz de la norma casi eterna— fue un espléndido artífice del lance fundamental del primer tercio en la última Feria importante de la temporada de 1965. Chamaco tiene reflejos felinos, prontísimos, para parar su capote en aquel instante de su verónica que más nos convenza. El habla así del “sentimiento de la verónica”:

1.º Condiciones en el torero de perfecta verónica serán citar de frente, cargar la suerte y ordenar con los pulsos de sus muñecas el temple del engaño. Generalmente es más difícil torear a la verónica a “toro levantado” que a “toro picado”. Lo primero encierra, en mi opinión, mayor mérito.

2.º Pepe Luis Vázquez, que fue igual de perfecto con los pies juntos que con el compás abierto.

3.º Es un vehículo excelente para enseñar a embestir al toro. Es por otro lado el primer encuentro del binomio torero-toro. Quien gane tal primer encuentro ganará, por lo general, también la pelea posterior.

PACO CAMINO

El hogar de Paco —por aquí sube el Madrid de la Castellana hacia el Madrid popular de los Cuatro Caminos— ha nacido con regusto inglés. Cuero y severos muebles de maderas de precio. Si no fuese por cuatro o cinco detallitos breves nadie podría afirmar que aquí vive un torero. Y de los mejores. Ahí está —en el centro del anchuroso salón que también sirve de biblioteca— su primera lección de matemáticas taurinas: la del toreo a la verónica. El profesor —alguien muy íntimo llama a Francisco Camino el “Ortega y Gasset del toreo contemporáneo”— de Camas, también por el lado izquierdo —“mi lado bueno”, dirá él, medio en broma medió en serio— se explaya a gusto en la disertación de cómo entiende y siente un mozo sevillano joven la ciencia de torear a la verónica. Así explica el tema el “niño sabio de Camas”.

1.º No le doy mérito a la verónica ejecutada con el toro recién salido de chiqueros. Entonces se la “pega” el toro solo. Después de picado es cuando hay que torear de verdad. Para entonces el animal perdió el loco gas de la salida y se fija y comienza a “pensar” las arrancadas. En cuanto a la construcción de las verónicas, sus condiciones esenciales son “pata alante”, manos bajas y las dos —no una— zapatillas clavadas en la arena.

2.º Rafael Ortega, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Antonio Bienvenida y, por encima de los cuatro que acabo de mencionar, Pepe Luis Vázquez.

3.º Si se ejecuta con las condiciones antedichas se enseña a embestir al toro, que también se rompe con la verónica por lo “obligado” que va a ella.

**ACABO EL PAPEL
CORTO SEIS OREJAS
Y SE LLEVO TODOS LOS TROFEOS DE LA
FAMOSA FERIA DE CALI (Colombia)**



¡PACO CAMINO!



Las corridas en Cali desplazaron este año al fútbol y a todos los espectáculos adicionales del ferrial. Ocho corridas, la Feria más larga hasta ahora celebrada en Colombia. Verá en la fotografía una preciosa caleña en el desfile de "Cali-Viejo"

CALI: FERIA DE ESTOCADAS

Monumental triunfo de Camino y González Piedrahita

Exito económico al agotarse la boletería para las ocho corridas

TARDES CALIDAS Y TOROS COLOMBIANOS
ANTE EL MEJOR PUBLICO DE AMERICA

No se ha ido a Cali a cosa diferente de las corridas de toros; a las ocho tardes que este año constituyeron la Feria más larga que hasta hoy ha celebrado Colombia, en la cual lució en su plenitud la gama del toreo, desde el capotazo desaliñado hasta la templada y profunda verónica y desde el manso perdido —que nunca se castigó— hasta el bravo ejemplar que mereció la vuelta al ruedo.

La Empresa contaba en arcas con una bonita suma de pesetas al sonar por vez primera el clarín, lo que fue dolor de cabeza al conocerse la noticia que anunciaba la ausencia de El Cordobés, puesto que no interesaba —como hubiese sido lógico en estos tiempos— salir del

paso con cualquier cartel, sino dar al público lo mejor, en un alarde de honradez de las directivas de la temporada.

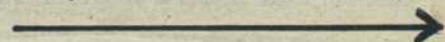
Se combinaron entonces varios nombres, las misivas con España se intensificaron y a la hora final se dio a conocer el de Santiago Martín, recibido con agrado, puesto que su cartel es tan grande en estas tierras como para llegar a convertirse, al lado de El Pireo, en pilar de sustentación de la Feria.

La afluencia de turismo fue muy grande, mayor que siempre, contando hogaño con un número incalculable de aficionados de todos los países americanos.

Las corridas desplazaron al fútbol y a los miles de espectáculos

TEXTO: Germán Castro Caycedo

FOTOS: LOAYZA



LA FERIA DE CALI

adicionales del ferial, tanto que la temporada de balompié internacional arrojó pérdidas que superan los dos millones de pesos colombianos, mientras la plaza se mecía con el peso de dieciocho mil fanáticos vestidos de mil colores que corearon una a una las faenas y, en muestra de ser los mejores de América, cambiaron la silbatina por el silencio y los cojines y residuos de comida por sombreros cordobeses y claveles.

Llegan los toreros y el aeródromo reventa de gente que se ha volcado para recibir a los ídolos que anualmente pisan la monumental caleña. Para ellos todo el que descienda de un avión es torero y tiene que firmar, de manera que al llegar al hotel nos sentimos cansados de suscribir autógrafos y recibir besos y apretones de la nube de chicas que nos confunden con los coletudos.

Los toros tienen también su "hinchada": las ocho corridas están en la plaza la víspera de la primera tarde. Una peregrinación de gentes se dirige a anotar pelos y señales, a lanzar sus comentarios y a "separar" el cornúpeto de su gusto.

Han venido este año cuatro encierros de la Sabana de Bogotá y cuatro del Valle, regiones en que se cría el toro bravo colombiano, llevándose los segundos las mayores palmas a sus dehesas, mientras los vecinos de la capital sólo lo hacen con la representación de Vistahermosa y a medias con los jóvenes que constituyeron el medio encierro de Vélez Piñeres, ganadería debutante en Colombia, con sangre pura de Santacoloma.

No vinieron toros españoles y la responsabilidad quedó a hombros de seis divisas nacionales que se presentaban con productos de nuevos cruces, exclusivamente a Rocha, quien quedó atrás con sus dieciséis toros que pasaron con pena al desolladero.

La expectativa reinaba en torno a la nueva divisa de Vélez Piñeres, quien importó hace sólo cuatro años una ganadería completa de España, la que a la hora de la verdad sacó a relucir la bondad de su sangre. Pero su edad deslució la presentación del nuevo hierro que hubo de conformarse con ver rechazar la mitad del encierro, es decir, cuatro novillos, lidiándose otros tantos de escasa romana y juventud protuberante.

La corrida mejor presentada, no se puede dudar, fue la de Abraham Domínguez, que saltó con peso aceptable y juventud que la mantuvo a través de todos los tercios. Sin embargo, tuvo bondad y muchos mulatazos, sin haber dejado estampado en los petos el sello de la bravura.

González Piedrahita borró en esta octava edición de la Feria todo cuanto ganadero alguno había hecho antes en esta plaza. Doce toros corrió; nueve fueron fantásticos y tres se dejaron torear. Tres dieron la vuelta al ruedo y uno hizo méritos para ello. Joven me pareció la primera corrida y mejor presentada y con más romana la segunda.

Hubo en los de Las Mercedes casta, estilo, bravura sobre los petos, con fijeza... Salvaron la Feria cuando ésta parecía derribarse

y dieron margen de triunfo grande a los toreros que tuvieron la suerte de lidiarles.

Vistahermosa abrió temporada con seis buenos mozos, de edad cumplida y buena romana, que acudieron bien a las cabalgaduras y siguieron con buenas maneras la línea que transcribían los trastos, desentonando únicamente dos de ellos, siendo finalista para la adjudicación del trofeo el segundo de Andrés Hernando.

Pepe Estela envió ocho bien presentados con igualdad de cuerna y diversidad de capas, que acudieron

con celo bajo las varas, recibiendo en su mayoría el castigo sin protestar. Pero se apagaban pronto, acusaban temperamento y no daban un solo paso en el último tercio. Fueron muy tolerables dos de ellos, quedando inédito el de Aurelio Saa.

Pasó la Feria y quedó el recuerdo de las varas —como muchos otros— del corto número de puyazos que hubieron de aplicar los hombres del castoreño, que como los banderilleros, vinieron en esta oportunidad a ganar fácilmente sus estipendios. El puyazo solitario

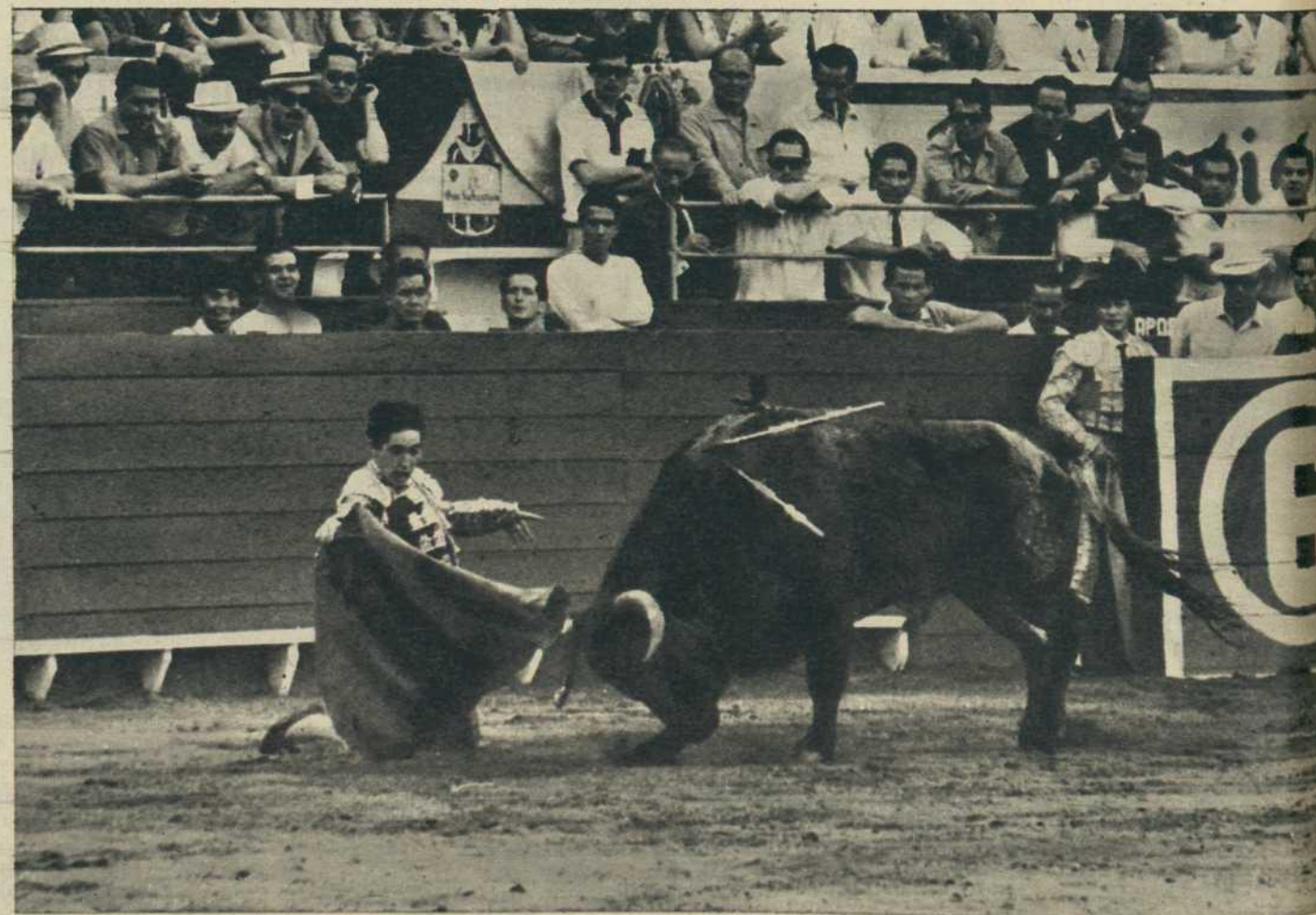
se hizo norma y fueron pocos los toros que "batieron esa marca". En la mayoría de las ocasiones sólo dos pares de banderillas adornaron a las reses que pecaron en conjunto por su juventud, divino "tesoro" de nuestras vacadas.

La presidencia marcó altibajos al calificar el castigo de los animales que merecieron en algunas oportunidades el saludo de las "viudas" que en esta Feria pasó de largo para algunas divisas.

Se concedieron, sin embargo, con justicia las orejas y me parece en contadas ocasiones cayeron en



Arriba: Camino torea a "Buenastardes" con arte y profundidad. Abajo: no está escrita la voluntad con que llegó Paco Camino a esta Feria...



el olvido las manecillas del reloj del asesor taurino.

En síntesis, impresionaron los dos encierros de González Piedrahita y causaron agrado a toreros y espectadores los de Vélez, Abraham Domínguez y Vistahermosa.

Ante el triunfo arrollador de Camino, quien se llevó el trofeo para la mejor faena, destacan la voluntad de Girón, la garra de El Pireo, que rodó con igual mala suerte que El Viti a la hora de sortear, la alegría y arte del pequeño Vázquez II, los deseos de Joselillo, el valor de Hernando, la irregularidad de Trujillo, la actuación discreta de Amador, la lastimera de Aurelio Saa y desafortunada de Ostos.

Pero la verdad, es que hemos retornado a casa convencidos del éxito de la Feria, que ha tomado un paso de triunfo tan rápido, que no puedo menos que asegurar, este año también, que es la mejor que se celebra en la América española.

Este año la brisa no se llevó las faenas, el calor aumentó las cifras de los termómetros hasta llegar a hacerse insostenible y el público dio una nota de educación que bien quedará escrita en nuestra historia taurina.

Los espadas han venido en plan de matadores de toros, sin ninguna excepción despacharon en la mayoría de los casos con prontitud y buenas maneras a sus enemigos, quedando en nuestro recuerdo la manera impresionante de volcarse de El Pireo y la actuación certera de Girón.

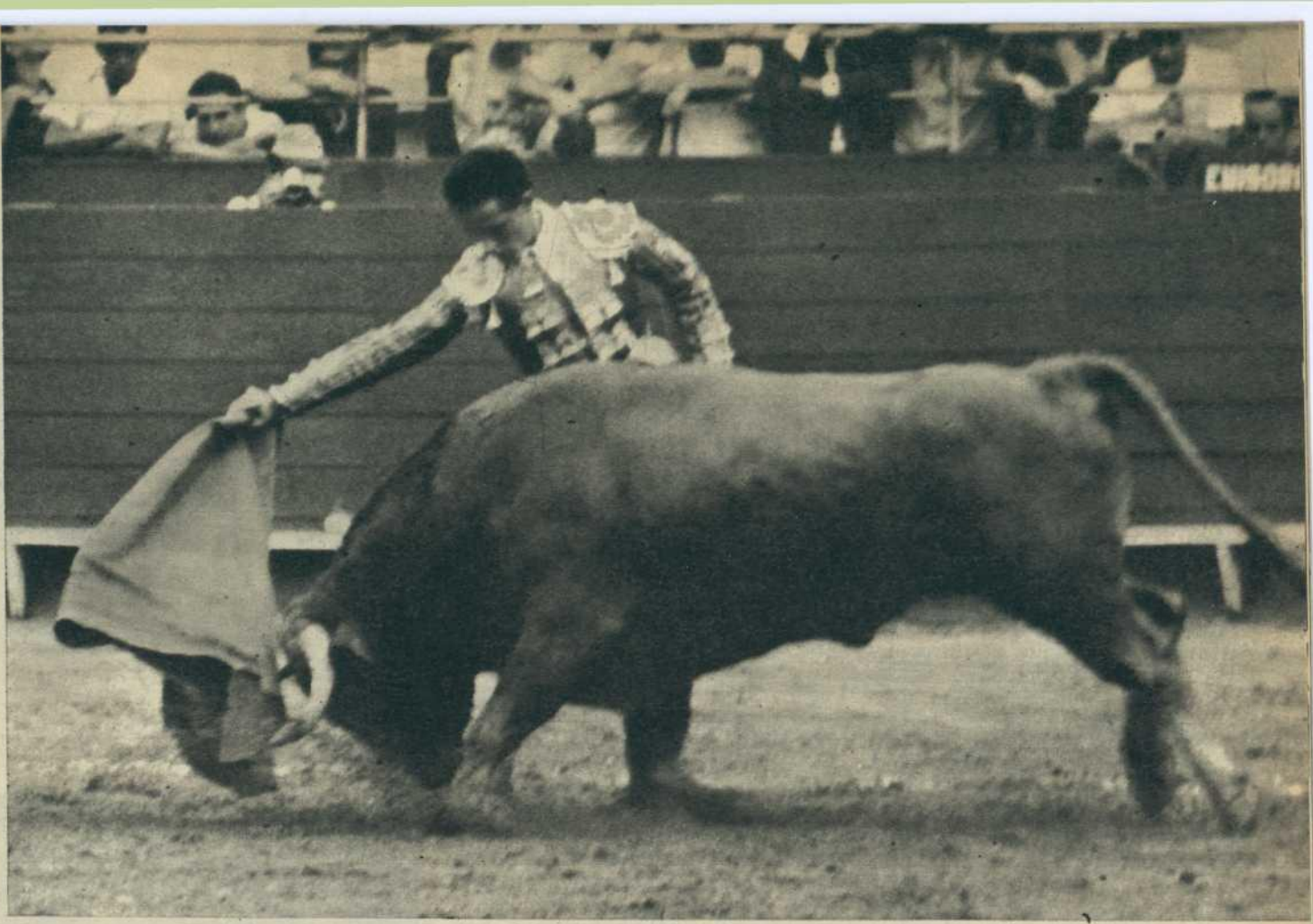
Los picadores, por el contrario, han desentonado, privándonos de poder apreciar en su magnitud el comportamiento de las reses sobre el peto, pues atravesaron las jacas, caminaron y las cerraron en el momento de castigar, aunque no hubiese necesidad de ello. Por eso creo que hubiese sido mejor haber dejado guardado el trofeo al mejor piquero.

Las cuadrillas, en conjunto, fallaron en forma lamentable por falta de coordinación, facultades y conocimientos, brillando con luz propia Antonio Chávez Flórez, Pacorro y Rafael Girón, ganador del premio al mejor peón.

PRIMERA CORRIDA

Seis toros de Vistahermosa, para Curro Girón, Paco Camino y Andrés Hernando. Los toros van bien a los caballos, aunque el quinto desentone. Con los de a pie lucen a excepción del primero y cuarto y los espadas se colocan en terrenos comprometidos. Camino se lleva la oreja de su segundo, mientras Hernando recibe en la enfermería las dos orejas del de cerrar plaza. Girón corre con el primer lote y escucha algunas palmas, quedando inédito en esta oportunidad, mientras lo mejor está a cargo de Camino, quien desde el saludo a su primero luce como el indiscutible triunfador.

Andrés Hernando ha llegado a nuestro público. Se entregó en sus dos enemigos y los toreó con temple hasta la mitad de las faenas, cuando sus piernas comenzaban a fallar y los movimientos histéricos hacían tronar la plaza. Al terminar la corrida nadie habla de Camino, torero de magnitud, que no podrá



El Viti se estira con la derecha ante un toro de la vacada de Abraham Domínguez

faltar en ningún cartel ferial colombiano. Se recuerda más vagamente a Hernando, que enloqueció con su segundo, el mejor de la tarde.

SEGUNDA CORRIDA

Toros de Rocha, para Trujillo, Amador y El Pireo.

Comienzo del calvario de la divisa sabanera, con seis mansos que huyen desapavoridos de las varas, apretando sólo el sexto. Acusan so-sería y, sin emplearse, terminan agotados, sin dar un solo paso. Se destaca para los de a pie el corrido en cuarto lugar, que vuelve loco a su matador, descontrolado y medroso por momentos.

Tarde fría en el ruedo y tremen-

El Pireo torrea con garra al burel de González Piedrahita



damente cálida en los tendidos. Las condiciones de los astados nos hacían dormir por momentos, mientras Trujillo luchaba infructuosamente con su primero, del que logró salir con holgura y andaba "por la calle del dolor" con el otro, que de salida hizo dos cosas feas, llevándose por delante a un peón. Se espanta entonces todo el mundo y el animal, que no manda una sola cornada, se hace el amo del ruedo, ante un público que lee la Prensa.

Manolo Amador acentúa su frialdad ante la calidad de sus enemigos y se va inédito y cansado a su segunda presentación, luego de haber correteado durante media hora para buscar la cara de las reses, que huyen y dificultan la muerte,

escuchando un saludo del presidente en su segundo.

La porfía de El Pireo salva la sosa tarde, que para él transcurre metido en la cuna de sus enemigos, ante la ovación fuerte y constante del escalofriado público. Cierra con dos estocadas monumentales y se lleva la oreja del primero y una faena de castigo de su segundo, que acusa peligrosidad y aprieta con fuerza a las cabalgaduras, acortando totalmente la embestida, para escuchar las protestas del público, que pide al espada despacharlo pronto.

TERCERA CORRIDA

La Feria se venía abajo luego del fracaso de la tarde anterior;

LA FERIA DE CALI

se recordaba a Camino y El Pireo y la esperanza de ver una buena tarde parecía haber desaparecido de la mente de miles de aficionados. Llegaron los pupilos de González Piedrahita y el cartel sufre modificación. El Pireo sustituye a Ostos, que se queda en Méjico, y las gentes aceptan el cambio de última hora.

El encierro es terciado en bondad para los de a pie y bravísimo en las varas en su totalidad. Dos toros, el segundo y el cuarto, merecen la vuelta al ruedo; sólo se concede al último, "Buenastardes", número 13, el mejor de la Feria, con el que Camino esculpe también su mejor faena, que perdura aún en la mente del aficionado.

Su primero había acusado soseoría y la faena no pasó de limpia y fría; pero con el otro los tendidos rugieron, las gentes se pusieron en pie y el maestro se soltó el pelo con cien muletazos de dimensiones insospechables en un mismo terreno, cargando la suerte y alargando el viaje con temple de ensueño. Gran estocada, dos orejas y vuelta para el toro, ante el aplauso frenético de la afición. Como Camino toreó esta tarde difícilmente se podrá ver nuevamente en Cañaveralejo.

Vázquez II ha regresado mejor que el pasado año, más centrado y con muchos descos, y se ha encontrado con un gran toro, el segundo, más blando en las varas que el de Camino, pero con mejor estilo y mucho son. Lo torea con arte y alegría, despachándole de estocada y recibiendo los apéndices. La parroquia le aplaudió con fuerza y celebró su faena obligándole a dar varias vueltas, pues había triunfado a conciencia. Su segundo es tardo y acusa soseoría. La faena, voluntariosa y porfionosa, se premia con música, aunque sea desligada por las condiciones del astado. Estocada, un golpe con el verduguillo y saludos desde el tercio.

No hay duda de que El Pireo ha corrido con el lote menos apto. Cortó una oreja a su primero al obligarlo colocándose a milímetros de sus pitones para robarle los muletazos, ligados y mandones. El público se pone nuevamente de pie y el espada se entrega. Mata de forma inverosímil y pasea el apéndice ante el grito de "¡Torero! ¡Torero!"

Con su segundo, de las mismas características, aunque menos apto, se repite la historia. Suena la música y el muchacho se consolida como torero seguro, al que el público se entrega sin reservas, para al final pedir insistentemente la oreja, que se torna en varias vueltas al ruedo.

CUARTA CORRIDA

La expectativa gira alrededor de los ocho pupilos de Vélez Piñeres, de los cuales cuatro son reemplazados por otros de Rocha, que resultan mansos perdidos, con tipo de toro criollo y pésimo estilo, que al no dar ningún margen de lucimiento son despachados en forma pronta por los espadas, que han de hacer lo indecible para que los marrajos paren de huir y den la cara para poderles matar. El público chillaba y abandona la plaza antes de rodar el que cerraba.

Los de Vélez abrieron plaza y acusaron nobleza, temple, y pelea-

ron bien con los montados. Carecieron de alegría y se fueron abajo en el tercio final. Sin embargo, nos dejaron buen sabor, pese a su pequeñez.

El Viti hace alardes de buen lidiador con un enemigo de poca fuerza, que exige faena profunda que le ayude y lo haga ir a más tras cada muletazo, largo y coreado por el público, que comprende la labor del espada. Nada hay que hacer con el quinto, fuera de buscar la igualada desde el primer momento y despachar de gran estocada, para escuchar nuevamente palmas.

Manolo Amador estuvo sobrio, toreó a conciencia y escuchó ovaciones al torear de muleta a su primero, que se torna picante, y al cual desengaña con suavidad, para adornarse y hacer que suene la música. Sale del paso con el sexto, al que logra endilgar algunos muletazos por alto, que también se corean. Pero el público está impaciente y pita al ganadero con fuerza. Abrevia y mata con prontitud.

El Pireo ha venido otra vez a triunfar sin hallar tampoco hoy tela de donde cortar. Sacó al de Vélez los muletazos que traía, se metió con él y realizó una buena faena por bajo, que le valió grandes ovaciones y que a la postre le representó la primera oreja de la tarde ante el estocadón, que hizo rugir los tendidos.

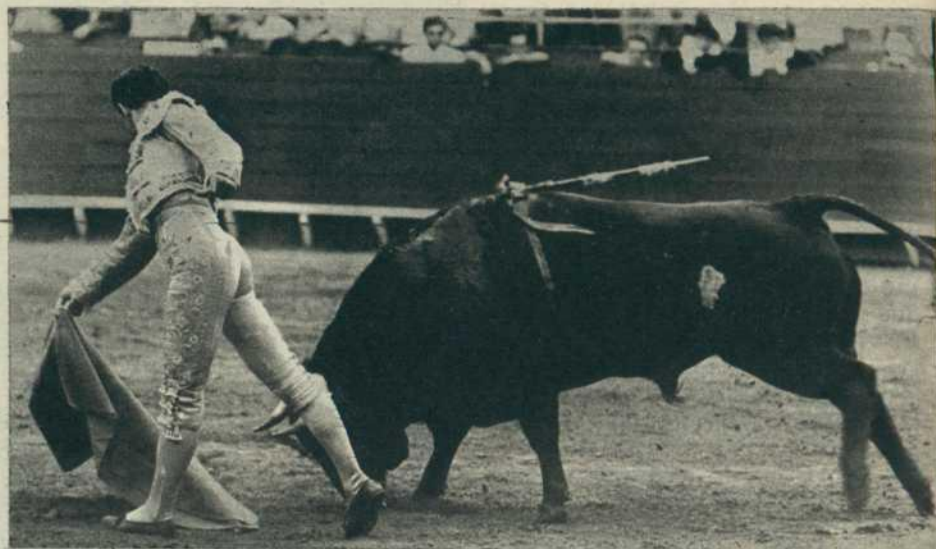
La presentación de Saa ha sido deslucida. El muchachó no tiene sitio, ni temple, ni arte. Las gentes se aburririeron y llegaron a sonreír cuando en la lidia del cuarto instrumentaba muletazos sin ton ni son, viendo cómo el enemigo estaba por encima de sus cualidades. Con el segundo porfió, logró series desligadas, que tuvieron como único mérito su voluntad, y como lo despachara de buena estocada, el presidente le premió la larga y accidentada faena con una oreja.

QUINTA CORRIDA

Andrés Hernando es sustituido por El Viti, quien alterna con Ostos y Joselillo en la lidia de otros seis mansos de Rocha, que resultaron menos peores que los corridos en ocasiones anteriores. Sin embargo, la afición no oculta antes de la corrida su desaliento por las condiciones de los toros. La divisa parece echar los ánimos por los suelos, aunque la plaza está llena hasta las banderas. Comienza el desfile y los cornúpetas son protestados en el arrastre. La lluvia cae cuando sale el sexto y convierte el ruedo en una laguna, y Ostos tiene que esconderse ante la bronca mayúscula, pues no quiso saber nada de sus pupilos, huyó y propinó espadazos a diestro y siniestro.

Joselillo se lió con su primero y, tras faena voluntariosa y valiente, hizo cosas que merecieron la música. Propinó una gran estocada, pero su toro se puso en pie y voló así la oreja que pedía con unanimidad el respetable. Nada había que hacer con el otro, que se extinguió y trunca su reaparición en la Feria.

Lo más destacado está a cargo de El Viti, que vence las malas condiciones del primero con faena de castigo, luego de preciosa lidia con el percal, que se premia con fuertes palmas. El sexto se deja torear, y en medio del diluvio el torero se centra, adelanta la mano



Trujillo se dispone a cerrar la faena realizada al toro de Dominguez



Alfonso Vázquez II saluda con su muleta al de González Piedrahita el día de su triunfo

y la corre con dominio y temple extraordinarios. La gente se niega a abandonar la plaza y le corea al grito de "¡Torero!" El colofón es de película y la oreja es paseada ante dieciocho mil personas caladas hasta los huesos por los cántaros de agua, que continúan cayendo durante toda la noche.

SEXTA CORRIDA

Los toros de González Piedrahita llevaron con ánimo a las gentes a la plaza. Ya no había más toros de Rocha en el cartel, y parece que esto animó a los aficionados, que aún renegaban de las tardes anteriores, en las cuales sólo se puso

de manifiesto la gran voluntad de los espadas y su destacado empeño con el acero. El día estaba fresco y el encierro, muy bien presentado, parecía la redención—por segunda vez—de esta temporada.

No nos engañamos, puesto que las orejas vinieron en cantidad. Fueron orejas bien ganadas, ante toros magníficos, de los cuales dos dieron la vuelta al ruedo, ante el delirio que convirtió en manicomio la plaza. El resto embistió muy bien y los coletudos nos dejaron saborear seis faenas sensacionales, que nos premiaron el fracaso de la desastrosa tarde anterior.

Un manso de mal estilo, de Rocha, ante la voluntad de Amador

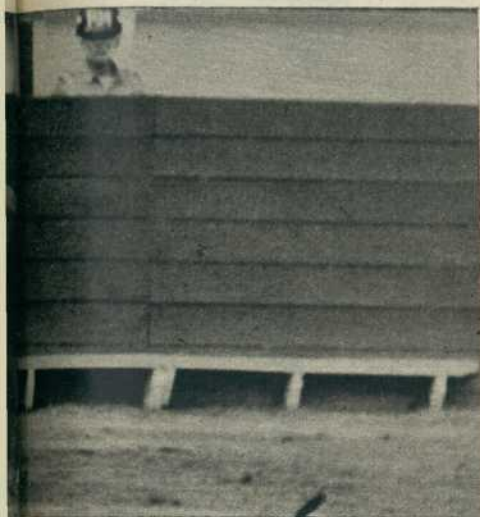




Hernando derrochó valor y buena voluntad



Los encierros de Piedrahita salieron bravos, con poder, y agradaron a los toreros



al meterse en la cara del animal y provocar la arrancada con el mismo cuerpo. La faena tiene ligazón y enjundia, dominio y mando, y antes de que se perfile los tendidos comienzan a clamar en petición de oreja. Otra gran estocada y otro toro que se va sin puntilla. Un apéndice, música y vueltas al ruedo.

La segunda es porfiona, el toro acusa temperamento y el muchacho, que hace caso omiso de la peligrosidad, es cogido en dos oportunidades. Se incorpora, encorajinado, vuelve a la carga, mata de estocadón y da varias vueltas al anillo.

SEPTIMA CORRIDA

Los toros de Abraham Domínguez se dejan torear. Son blandos y pasan con un picotazo cada uno. Se emplean a medias y los espadas derrochan gran voluntad.

Camino abre plaza y se lleva las dos orejas, tras faenón de locura ante un animal con buen son y sin ninguna dificultad. Gran estocada y bandera verde en el palco máximo, para ovación de órdago a toro y torero. Su segundo, igual que todo el encierro, cae a tierra a cada pase. Camino le consiente, le corre la mano y lo despacha pronto, dando la vuelta al ruedo.

El Viti se estira en faena templada y fría ante las condiciones

No tuvo suerte en esta Feria Aurello Saa. Aquí le vemos lidiar un toro de Vistahermosa

del animal, que acude con sosería. La faena hace que el animal luzca mejor de lo que en realidad es, y el público, que advierte esto desde un principio, le aplaude con fuerza. El animal se extingue y llega parado a la hora final; pero el de Vitigudino se sobrepone y lo despacha de estocada sin puntilla, que hace estallar al público y obligarle a salir al tercio.

Trujillo pasó inédito ante la sosería y fragilidad de sus enemigos, con los que derrocha voluntad, sin ver en ningún momento la oportunidad de lucimiento. El público guarda silencio y el muchacho se esfuerza por agradar; pero es inútil. Sus enemigos no colaboran y sólo le resta despachar pronto, ante las palmas de cariño que se desgajan de los graderíos.

ULTIMA CORRIDA

Tarde fría y soñolienta ante el juego de los astados. Alternan los ocho toreros, excluyendo a Ostos, para escuchar palmas por su voluntad, único destacable durante la corrida. Los toros embisten con bronquedad y luego clavan los pies en la arena. Se paran y buscan el bulto. No hay nada que hacer con ellos.

Sólo se destacan el de Vázquez II, quien lo aprovecha en su plenitud, y el de Saa, que tiene una actuación lastimera, ante las sonrisas del público.

Frío final de Feria que despide a los aficionados, tristes y cabizbajos, que se marchan luego de haber visto un balance aceptable, en términos generales, al referirnos a la parte artística, que cumplió en un cincuenta por ciento ante la calidad de los astados.

Puso de manifiesto esta Feria caleña la capacidad de algunas de nuestras ganaderías, que han quedado definitivamente calificadas, y la reprobación de otras, que deben pensar en importar sementales españoles, puesto que han quedado al margen. Por eso, hierros señeros hasta hace algunos años han quedado fuera de carteles; otros han fracasado rotundamente, ante lo cual las Empresas hallan nuevos escollos, ya que nuestra afirmación en el toro, punto decisivo paciencia comienza a fijarse cada vez ra cualquier taquilla.

SE RETRASA LA TEMPORADA EN «EL TOREO»

ORDÓÑEZ APLAZA SU VIAJE HASTA EL 23 DE ENERO

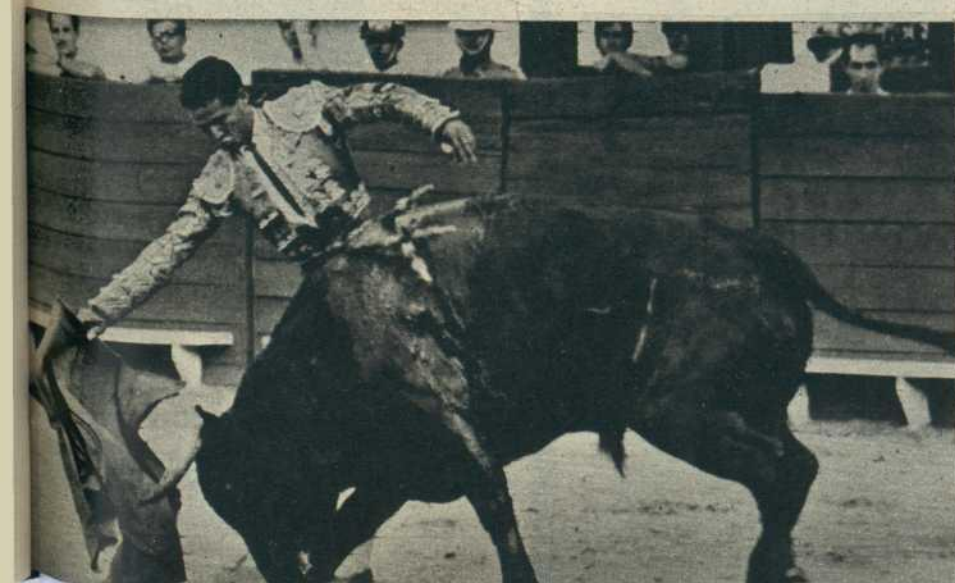
Parece ser que la temporada de «organización sorpresa» que planteó el doctor Gaona en su viaje a España —del que nuestra revista tuvo la exclusiva gráfica— no comenzará en la fecha prevista del inmediato domingo día 16 del corriente. Las causas de este aplazamiento no se han hecho públicas hasta ahora.

La noticia se conecta directamente con otra, relativa a la actividad de Antonio Ordóñez, que tenía preparadas las maletas para volar hacia Méjico y ha decidido retrasar su viaje unos días, que en definitiva no presuponen ningún cambio fundamental.

Antonio Ordóñez, cuya puesta a punto culminó el pasado domingo en Málaga, donde no solamente intervino en un festival, sino que mató a puerta cerrada un toro, se encuentra en Madrid a la espera de noticias de allende la mar.

El toro que Antonio mató a puerta cerrada era de la ganadería de Julio Aparicio, pero el rondeño no dejó que se hicieran documentos gráficos de su empeño; también fue muy restrictivo el criterio en la asistencia del público. El diestro deseaba estudiarse más que el que le estudiaran.

Respecto a lo que el porvenir reserve a la temporada mejicana de El Toreo, ¡poco hemos de vivir si no lo vemos!



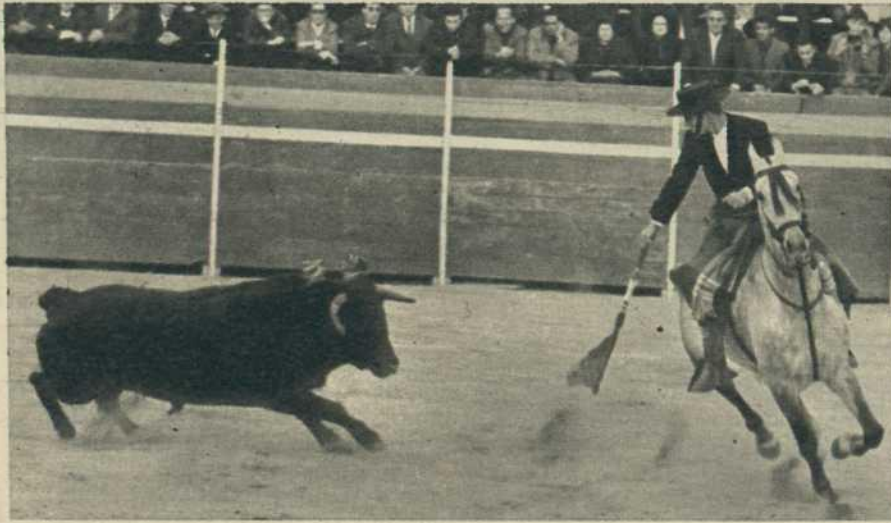
SUENA EL CLARIN...

OREJAS A SEGURA Y EL TINO

ELCHE, 9. (De nuestro corresponsal.)—En Elche, donde hace décadas no había fiesta taurina por haberse demolido la plaza que había en el llamado «Cuartel Vell», se celebró la primera corrida de toros de 1966, gracias a la instalación de una bonita plaza desmontable, que en su primera jornada se vio llena de público, lo que hace suponer que tendrá continuidad el propósito de incorporar la importante ciudad alicantina al mapa taurino español.

Se lidiaron cinco toros terciaditos y bien presentados —teniendo en cuenta la época en que estamos— de don Juan José Matías Bernardos, de Salamanca, que fueron desiguales para la lidia, acusando más de lo malo que de lo bueno.

Vicente Blau «El Tino» tuvo una lucida actuación, oyendo muchas palmas con el capote, con el que se adornó en quites, y repitiéndose esas palmas con la muleta, con la que además oyó la música y olés. Sobre todo, en su primero, que embestia mejor, El Ti-



porque al sonar los tres avisos de rigor y no haber cabestros, como director de lidia que era el alicantino, despachó al cornúpetas con brevedad, siendo muy aplaudido y saliendo a hombros de la plaza al término de la corrida.

Luis Segura, con un lote que no le dio ninguna facilidad para hacer un toreo artístico, se mostró muy seguro, valiente y, cuando pudo, lució en lances con el capote y pases con la muleta. Oyó muchas palmas en unas verónicas en su segundo y las dos faenas de muleta fueron acompañadas de música, pues de vez en cuando lograba su propósito de estirar la figura y correr la mano de la muleta con estilo. Mató a uno de pinchazo y estocada, oyendo palmas, y al otro de dos pinchazos y superior estocada, que fue premiada con una oreja, dando la vuelta al anillo con ovación.

El rejoneador don Antonio Vargas, con un toro reparado de la vista, demostró buenas maneras a caballo, clavando rejones y pares de banderillas que se aplaudieron y premiaron con acompañamiento de música. Sin embargo, pese a meterse encima del toro alguna que otra vez, no pudo matar desde el caballo, por lo que el sobresaliente, Manolo Acevedo, hubo de salir a tratar de acabar con el enemigo. No lo logró tampoco, porque realmente era mucho toro para un torerito poco hecho, y entonces fue cuando El Tino, primer espada de la corrida, acabó con unos pocos pases para igualar y media estocada.

En resumen, esta primera corrida en Elche, pese a ser fría ta-

ELCHE.—Bajo estas líneas: El rejoneador Antonio Vargas con su novillo, que no se prestó a lucimiento.

Se le fue vivo al sobresaliente y lo mató El Tino.

A la izquierda:

En la primera del año no se distinguieron los toros por su "trapío". Ahí está El Tino, embarcando al natural a este primer toro (de Matías Bernardos), que se lidia este año en España.

Abajo: Luis Segura, que pechó con el peor lote, fue atendido de un palotazo durante la faena de su segundo, al que cortó la oreja. La corrida de Elche fue un éxito de público.

tarde y no ser época, tuvo buena ambientación y momentos de tono estusiasta, lo que, sin duda, animará a los organizadores a seguir ofreciendo toros y toreros a los ilicitanos.

MARTINEZ MATAIX

EN ALMERIA

ALMERIA, 9.—Novillos de Higinio Luis Severino. Buena entrada al sol y floja en la sombra.

Jesús Blasco, oreja en uno y un aviso y silencio en otro.

Bias Romero «El Platanito», división de opiniones en el primero y muestras de desagrado y pitos en el segundo.

Adolfo Rojas, de Venezuela, dos orejas y dos vueltas al ruedo en uno y vuelta al ruedo en el último.



no caldeó el ambiente y en él hubiera cortado las orejas de no haber necesitado cuatro viajes con la espada, siendo además levantado por el puntillero el astado. De todos modos, tronaron fuertes los aplausos y el torero dio dos vueltas al anillo.

En su segundo, que echaba la cara arriba y desarmaba, estuvo Vicente muy valiente y compuesto, consiguiendo buenos muletazos, que alegraron el ambiente e hicieron sonar la música. Mató de una entera y esta vez se le otorgaron dos orejas, dando también dos vueltas al ruedo.

El Tino todavía tuvo que matar un último toro, el de rejones,

EL GANADO ESPAÑOL ES MUCHO MAS BRAVO QUE EL AMERICANO

LA AFICION DE ALLA LE DA A LAS FAENAS TORERAS SU JUSTO VALOR Y VA CON MAS ILUSION A LA PLAZA

UNA OBSERVACION: «LOS CRITICOS SOLO VEN LO MALO QUE EJECUTAN LOS TOREROS»

Está en Madrid don Florentino Díaz Flores. Procedente de América, donde el toreo es ahora actualidad, su viaje obedece en esta ocasión a causas familiares. Cerca de Salamanca, el primer día de este año recién estrenado, Queti Díaz de Gil, hija del apoderado de Santiago Martín «El Viti», sufrió un accidente de automóvil cerca de Salamanca, resultando herida de pronóstico reservado. Díaz Flores nada más conocer la noticia allende los mares cogió el primer avión y se plantó en la capital de España, para inmediatamente marchar a la capital charra en automóvil. Ahora, ya tranquilo, abandonado el temor de la tragedia, con Queti todavía internada en un sanatorio, pero fuera de peligro, don Florentino, sonriente y tal, como siempre, ha vuelto a Madrid.

—Afortunadamente, lo que pudo haber sido tremenda desgracia —el golpe fue fortísimo, hasta el extremo de que la frente de Queti aparece con catorce puntos de sutura— no ha pasado de ser un soberano susto...

Y en seguida la charla toma sus lógicos derroteros: los toros. América. Treinta y dos bureles ha lidiado El Viti. En dieciséis corridas ha alternado hasta la fecha. Cuatro tardes en Lima, tres en Quito, cuatro en Méjico, cinco en Cali...

—Pero, con sinceridad, don Florentino, ¿cómo es aquella afición? ¿Mejor o peor que la española?

—Toda comparación es odiosa. Puedo decir, no obstante, que la afición americana es buena; creo que merece la calificación de sobresaliente, sobre todo la de Méjico. Sabe valorar bien las faenas de los diestros, le dan a las mismas su justo valor. Y creo, esto es una opinión particularísima, que el público acude a la plaza con más ilusión que en España.

—No exima la comparación, aunque sea odiosa, y conteste: ¿Superior aquel ganado al de acá?

—Inferior. La bravura, la casta de los toros, no está a la altura del ganado español. Luego, la altura de las ciudades también influye en la bestia. Tenga usted presente que, por ejemplo, la plaza de Méjico está situada a 1.800 metros sobre el nivel del mar...

—O sea, que también allá se caen los toros.

—Sí.
—¿Por qué?
—Es mejor que a esa pregunta le contesten los ganaderos.

—¿Y la crítica taurina?

—Quizás sea peor. Porque allá sus colegas escriben para reflejar en las crónicas los defectos del torero, pero casi nunca explican con profundidad y medida «cómo se hace bien lo que, según ellos, está mal». Y, luego, olvidan las cualidades, las virtudes de los toreros. Eso está mal, ¿no le parece? Admito la crítica con todas sus consecuencias, pero cuando ésta es constructiva. Hay que decirle a los diestros dónde se equivocaron durante la línea, cómo se le pudo sacar al bicho más partido, cómo se debió torear al de turno. Así, vale. Lo otro, criticar por criticar, no.

Díaz Flores medita las preguntas antes de contestar. A veces se pone serio, otras sonríe. Fuma de prisa un caro puro habano. Lo miro a los ojos. Vuelvo a preguntar:

—¿Aparte de su apoderado, que es Santiago Martín para usted?

—Un amigo entrañable.

—¿Cómo es El Viti hombre?

—Hombre en toda la extensión de la palabra, durante las veinticuatro horas del día. Es difícil encontrar un hombre así. Palabra.

—Defínalo como torero.



—El torero que uno lleva siempre nos parece el mejor. Puede decir que Santiago —honradez, dignidad y arte— marcará una época en la historia del toreo. La está marcando ya. Ha hecho fácil lo que es tremendamente difícil: torear bien.

Carlos Montes dispara su «flash». El apoderado cierra a veces sus ojos, que se nos antojan de pícaro, aunque noble.

—¡Venga, defínase usted, hombre!

—Ya lo hacen los amigos... y los enemigos.

—¿Cómo los amigos?

—Como una persona buena y trabajadora, amante de la verdad sin resquicio a la mentira. Mis amigos me llaman Flores a secas. Y me gusta.

—¿Cómo los enemigos, Flores?

—En realidad no lo sé. Dios quiera que siga teniendo muchos, si es que existen. ¿Qué les he hecho? Bueno; como dijo César González-Ruano, «que hablen de uno, aunque sea bien».

—¿Qué opinión le merecen las «exclusivas» toreras, hoy tan en boga?

—Mi torero no es exclusivista de nadie. La respuesta, pues, puede adivinarse. Creo con sinceridad que debe existir plena libertad para contratar. Las exclusivas no benefician a los toreros, ni a los empresarios. En fin...

—Se ha dicho por ahí que va a limitar a El Viti el número de corridas la próxima temporada; ¿es cierto?

—Lo estoy pensando. Puede que sí. Santiago, que se desenvuelve con desahogo económico, no necesita forzar la marcha, el número de corridas. Son cinco temporadas seguidas —América y España—, y creo prudente un descanso para el matador. No obstante, habrá que atender muchos compromisos. Aunque reduzca las corridas, siempre hará el paseillo sesenta tardes en los ruedos españoles.

—¿También en Madrid? Dicen que es posible que El Viti no toree por San Isidro en las Ventas...

—El torero no faltará en Madrid.

—Pero hará el paseillo, sí o no?

—El Viti siempre ha toreado en San Isidro; al público le interesa...

—¿Y a la Empresa?

—No sé. Puedo decir que es un torero que siempre llenó la plaza.

—¿Conversaciones al respecto?

—Ninguna.

No hablamos más del asunto. A la charla asiste el rehiletero Antonio Labrador «Pinturas», y llega el escritor Marino Gómez-Santos, quien acaba de publicar un libro biográfico del torero. La entrevista está a punto de finalizar.

—Sólo apodera usted a un torero; ¿por qué?

—No quiero llevar a más. Deseo invertir todo el tiempo en Santiago. Además, eso responde al cumplimiento de dos palabras de honor: yo se la di a El Viti para no apoderar a ningún otro. El me la ofreció a mí: «Siempre, hasta que me vaya del toreo, estaré contigo.» Eso es todo.

—Oiga, don Florentino: ¿es verdad que se casa el torero?

—Eso son cosas muy particulares. No entro ni salgo en ese asunto.

—Pero algo sabrá, ¿no?

—Tiene novia, y lógico es que un día contraiga matrimonio. No es el primer torero que se decide a dar ese paso...

Díaz Flores marchará inmediatamente otra vez a América. La temporada sigue, y Santiago Martín deberá torear el día 16 en Acapulco, el 23 en Mérida, el 30 en Panamá, el 5 de febrero en Guadalupe, el 6 en Méjico, el 12 en Ambato, el 13 en Bogotá, el 20 y el 27 otra vez en Méjico...

—Tengo pendiente de un detalle dos contratos para Lima. Y he recibido una oferta muy tentativa para que toree en Tijuana y Ciudad Juárez. Cuatro corridas. Pero es una mala época: en mayo y por San Isidro. No sé, no sé... He dejado la puerta del diálogo abierta con aquella Empresa, por «si acaso»...

—Deshojando la margarita. Por eso, por si acaso...

Jesús SOTOS

(Fotos MONTES.)





EL CORDOBES

El Cordobés. ¿Cómo habrá pasado las fiestas? ¿Cuál es su vida ahora? Son interrogantes que no sólo se las hace EL RUEDO, sino también toda la afición española, americana... y la que oye novelas radiofónicas. A todos interesan estos días, felices por demás, pero que en un personaje con historia popular son incógnitas que se desean rabiosamente conocer.

Y EL RUEDO, por algo es la primera revista taurina mundial, va a satisfacer la propia y general curiosidad. Hemos estado en «Villalobillos» con el mejor fotógrafo de Córdoba: Jesús. Tarea nada fácil, puesto que a la finca no puede llegar cualquiera. El camino es malo y largo. Son tantas las visitas, tantos los colegas, tantos los que no dejan al torero de las «111» ni descansar entre la paz de los encinares, que temíamos no poder cumplimentar la orden del redactor jefe. Pero el objetivo fue alcanzado y brindado, en los albores del 66, con unas copas del «Tres barriles» (el mejor vino de la casa) y unas ruedas de chorizo riojano, en el «office» de «Villalobillos», siendo anfitrión Manuel «El Cordobés».

Nos condujeron hasta la finca las manos expertas del perito agrícola o ingeniero técnico (aún no sabemos cuál es la definición exacta), don Luis Castellano de Grado. Al llegar ante la verja,



enmarcada en el hierro ganadero MB, nadie quería bajar del coche para abrirla, pues unas becerras barbeaban la tapia, pero Jesús se lanzó al ruedo de la carreterilla, espantó los animales de cuernos incipientes y abrió el camino hacia la residencia del nuevo monstruo cordobés, que se ha construido una jaula paradisiaca.

Por fuera y por dentro, don Rafael de la Hoz (otro cordobés con éxito y premios internacionales de arquitectura) ha puesto sencillez, elegancia, señorío. Todo lo que cabe entre ladrillo, piedra y cristal.

Mari Ruano, la principal de las tres sirvientas, nos detiene el paso:

—No; al señorito no se le puede ver hasta que pase un par de horas. Está con el médico.

De momento nos invade el desaliento. Hay varias personas esperando. Entre el grupo está el novillero de Palma del Río, Antonio Ruiz «El Barquillero». Nos saluda y nos dice que uno de los secretarios del torero, Andrés Jurado, saldrá en seguida. Sale. Con gesto de amigo, pues lo es, nos indica que esperemos, y tras charlar con el grupo, no sabemos qué, pero que se marcha, entramos en la mansión del capitalista don Manuel Benítez Pérez, pues sólo un potentado puede vivir tan regiamente.

La habitación de Manuel Benítez es sencilla y hermosa. Manolo está a medio vestir. Hace unos ejercicios con el brazo en cabestrillo. Un joven doctor vigila los movimientos, le aconseja, le palpa. En los labios del torero cuelga una cachimba tallada en forma de cabeza de toro. Uno de los cuernos mira hacia atrás.

—Debía ser el cuerno de los naturales. Así debían tenerlos todos los toros.

Y es que al saludarlo hemos reparado en el artefacto.

Frente a la cama hay un televisor sobre el que, como adorno, aparece una ampliación de sus padres. ¡Con cuánta ilusión lo contemplarán desde el cielo!

En una de las mesillas hay una graciosa foto de Belencita, la hija de su hermano Pepe. En la otra mesilla, dos libros: «Reflexiones para vida diaria», del car-



denal Fulton J. Sheen, y el primer tomo de las poesías completas de Gabriel y Galán, y un magnetofón con lecciones de francés.

Pepín Garrido, su peón y amigo, nos dice que ese libro lee ahora.

En la habitación hay varios íntimos: Luis González, el apoderado de Rafael Poyato; Antonio Hernández Magdaleno, apoderado de El Barquillero; el doctor, y nosotros. Entre los seis, llenamos la habitación de risas y diálogo intrascendente. Terminada la sesión recuperativa, los de casa le ayudan a vestirse.

—¿Qué tal se porta, doctor?

—Bien, muy bien. Cuatro horas al día, dos por la mañana y dos por la tarde, está entregado

LAS FIESTAS MAS TRANQUILAS DE...

El doctor González-Peña dirige unos ejercicios de recuperación a Manuel Benítez.

Convive en «Villalobillos» para alcanzar la total curación del diestro

Estado actual de la célebre «costura» del doctor Epeldegui.

Junto a González-Peña examina un libro de traumatología.

Sólo (aunque rodeado de admiradores máquina) El Cordobés se sienta a la mesa

¡pero qué mesa!, dicen que el mármol ha costado medio millón de pesetas.

La mano del natural y del tenedor, manejando éste.



Textos: MIGUEL ANGEL G. CABALLERO



Fotografías exclusivas de JESUS

VOLVERA A LOS RUEDOS



a los ejercicios. El resto del día, una vida tranquila, sin esfuerzo de ninguna clase. Yo creo que a finales de enero se terminarán las sesiones.

Es el doctor don José Luis González-Peña, primer ayudante del doctor Epeldegui y autor de los dibujos del hombro del torero que aparecieron en nuestro número extraordinario, el que contesta. Desde el 28 de diciembre está en «Villalobillos», junto al diestro, para lograr cuanto antes la recuperación deseada.

—¿Cuál es la vida en «Villalobillos»?

—Paz, mucha paz. Aire puro, amigos y buenos potajes —contesta Manolo.

—Con esa barba pareces Fidel Castro... →



Mari, Angelita y Carmeli, tres sirvientas que en "Villalobillos" viven casi un cuento de hadas.

Antes de salir al campo, un riego por el cuerpo con perfume.

El Cordobés, en primeros planos con su ya inseparable cachimba.

Manuel Benítez en charla con nuestro corresponsal y un amigo de ambos.



—Ni hablar. Esto es una promesa. Yo mis promesas son una cosa seria. Y hasta que no toree no me la quito.

—¿Cuándo será eso?

—Para finales de marzo creo que me dan el alta.

—¿Dónde iniciarás la temporada?

—¿Donde me den una oportunidad!

La risa de Manuel Benítez y de cuantos estamos allí inunda el campo cordobés.

Manolo sale de la habitación y pide a Mari, la sirvienta, algo de comer. Aprovechamos los minutos del desayuno: Huevos revueltos con patatas y un vaso de le-

che, a las doce y treinta y cinco de la mañana, para charlar con el doctor González-Peña en el despacho del torero.

—Se aburre usted en esta soledad?

—Nada. Fíjese (nos muestra un montón de libros técnicos), estoy aprovechando estos días preparando una publicación científica sobre los problemas de la traumatología del hombro.

—¿Qué tal han pasado las fiestas?

—Manolo fue el día 24 a Madrid. En Doctor Esquerdo pasó la Nochebuena. El día 4 fuimos otra vez, por la mañana, en el avión, para regresar por la tarde.

con el fin de que el doctor Epeldegui viese el curso de la operación y hacer unas radiografías.

—¿Y la Nochevieja?

Manolo entra en el despacho y dice:

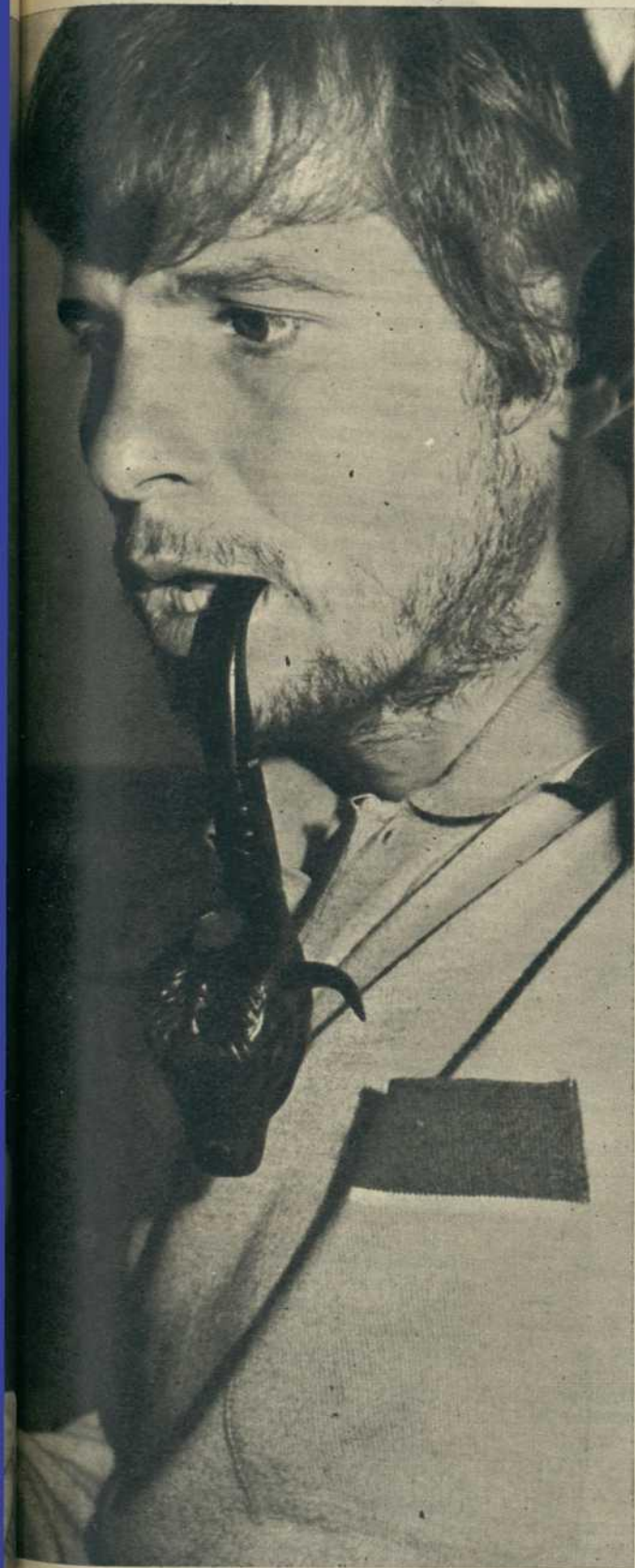
—Yo, con Andrés Jurado y el servicio, comimos unas patatas «guisás» con carne, ¡que pá qué! El doctor sí lo pasó bien.

Don José Luis nos dice:

—Vino mi esposa y juntos estuvimos en la cena del Córdoba Palace.

Aquella pareja, casi de recién casados, pues solo tienen un hijo, de tres meses y siete días, formada por el doctor José Luis González-Peña y Lucía Zabala Vigil





Escalera, no decían nada a quienes junto a ellos recibían alegremente el año en que vivimos; pero él era nada menos que el médico que se ocupa del brazo que ha ganado más millones en menos tiempo... y los que ganará.

—Ahora que mi día —continúa Manolo—, lo pasamos muy bien. Vinieron varios amigos a felicitarme, entre ellos, El Puri, matador de toros; los novilleros Tortora y Rafael Poyato, don Ramón Sánchez, Platerito..., pues a los toreros, con corbata y todo, les eché once vaquillas para que torearán. Luego comimos a estilo perol.

—¿Los Reyes?

—Lo que más aprecio, la gubardina y el pañuelo que me echó mi hermana Encarna. Todos los míos han tenido atenciones.

Recorremos la casa. Muchos tresillos confortables sobre mullidas alfombras. Una gran consola «Grundig». Chimeneas camperas encendidas, a pesar de estar la casa climatizada. Una sola cabeza de toro. Un castaño hermoso al que le cortó una oreja en la Monumental de Méjico. Plantas de sombra: Ficus, firolendos, pitas tropicales..., en el jardín, rosas.

En el cuarto de las muchachas del servicio: Mari, Angelita y

Carmeli, tienen hasta televisión y cuarto de baño alicatado.

—Oye, Manolo, ¿cómo va el hotel?

—Por el tercer piso. Hay que subir hasta siete. ¡Qué pena que esto del brazo no me deje estar en faena! ¡Buenas «peonás» me he «dao» yo en esta «via»!

Manolo está hecho un figurín. Traje línea «ye-yé». Ha terminado su desayuno, nos ha enseñado la casa y tiene que recorrer sus posesiones, según nos dijo; pero después nos enteramos que se iba a comer a casa de su amigo don Ramón, un ganadero simpático de Salamanca, que entre Córdoba y Sevilla pasa su vida, y aquí le

entró la afición, pero al ganado andaluz.

La vida del torero, en estos días, ha sido tranquila, vulgar, sus fiestas...

—Lo que te he dicho. Las más tranquilas de mi vida..., ¡si fueran así todas!

Y tras decir esto y darnos la mano izquierda se despide, montando en un «Land Rover» en el que va y viene por el campo, ya que el caballo está prohibido. Ama Manuel Benítez la tranquilidad del hogar. No firma cheques. La mano está inútil y sus administradores lo hacen. Sólo siente que se le va a olvidar el rasgueo de la guitarra.

DE PE A PA

GESTO DE DIEGO PUERTA

Un gran gesto, que pone al descubierto las dotes humanitarias del diestro, tuvo Diego Puerta la víspera de la Nochebuena. Como presidente de la Asociación de la Vejez del Torero, de Sevilla, no quiso que tan señaladas fechas pasaran inadvertidas, y reunió a éstos en un céntrico restaurante de la capital de la Giralda para obsequiarlos con un succulento desayuno y entregarles—después—de su pecunio particular, lógicamente—, una «paga extraordinaria» a todos y a cada uno de los jubilados.

—¿Qué cantidad contenía el sobre?

—Lo suficiente. Pero eso es lo de menos. Lo demás, y lo que vale infinitamente, es el detalle de su amplio y generoso corazón.

Respuesta adecuada.

Que Dios premie a Diego con creces.

MANUEL GARCIA «CAÑITAS» HA CLAVADO MAS DE 1.800 PARES DE BANDERILLAS

Desde mayo de 1941 hasta la fecha, nada menos que 1.800 pares de banderillas ha colocado el rehiletero burgalés Manuel García «Cañitas». Casi siempre actuó como subalterno en plazas radicadas de Madrid hacia arriba: Valladolid, Palencia, Logroño, Vitoria, León, Salamanca

Zamora y Burgos... La Fiesta brava le ha proporcionado muchas alegrías y también tristezas... «Pero volvería a vestirme de luces si otra vez pudiera nacer...».

—¿De qué enemigo conserva poco recuerdo?

—De aquél novillo vallisoletano, de Victoriano Villarroel. ¡Uff!, que tío aquél novillo. Colorado, astifino, tipo Carriquiri, viejo y excesivamente «listo». Yo era entonces matador y no sabía por dónde entrar con el estoque sin que me «echara mano». Total, que el «regalito» me colocó un pitón en cada axila. Finalizó todo en el sanatorio. Después de curar me decidí a abandonar los trastos de matar y cogí «los palos»...

—¿Cuál fue para usted el mejor torero?

—Manuel Rodríguez «Manolete» Admiraba su seriedad, su valentía, aquel andar fuerte y de pasos largos del torero cordobés. Recuerdo cómo iba hacia el toro, cómo le llegaba a la cara, cómo le pasaba la muleta y cómo se metía en tablas para dominarlo. Ahora, viendo torear a muchos, me repito con insistencia: «Lo que ha cambiado todo esto...».

—¿Y subalternos, a quién admira o admira como subalternos?

—A Antonio Labrador «Pinturas» y Alfredo David, manejando la capa. Con los palos, Julio Pérez «Vito», Luis González y Coelho, por su espectacularidad.

Cañitas juzga así a El Cordobés: «Como aficionado, encuentro en él un innegable valor y algunas cosas que ejecuta con la franela son meritorias. Como empresario —regentó en compañía de otros aficionados la plaza de Castro Urdiales—, en un caso poco comercial, lo pusimos en cartel y obró el milagro de hacernos ganar un montón de pesetas. Y, como profesional que todavía soy, tiene en mí un gran admirador: Se le «juega» todas las tardes. El Cordobés es además el único torero que está haciendo ricos a cuantos le rodean.

Y como lo dijo, lo decimos.

VA A DESAPARECER LA PLAZA DE BAZA

Ya es seguro: La placita torera de la localidad granadina de Baza va a desaparecer. ¿Motivo? Estar situada en una zona alineable de la población.

Tan seguro es esto que ya está anunciada su venta para el próximo día 17 de enero, en la sección correspondiente del Patrimonio del Estado, de Granada, por el tipo de licitación básico de 400.941 pesetas.

—¿Y qué va a pasar ahora con la afición taurina de Baza, señores?

—Esa es la incógnita. Pero si de verdad existe afición, no tardará mucho en levantarse, o instalarse durante los días patronales festivos, un nuevo circo taurino portátil.

—¿Lo más fácil a ese respecto?

—Lo segundo. Porque ahora sólo es cierto el derribo de la plaza actual: de lo otro, no se ha hablado nada...

A dos velas.

LO CONTRARIO DE LO ANTERIOR EN LA UNIÓN

Un caso completamente contrario al de Baza es el registrado en la localidad de La Unión (Murcia), donde se ha constituido una Sociedad que lleva por nombre Taurina Herreras, compuesta por diversos industriales mineros y otros varios capitalistas de la Fiesta de los toros.

—¿Objetivo primordial de los mismos?

—Construir una plaza en la ciudad con un aforo capaz para diez mil espectadores.

—¿Aportación económica inicial para hacerla realidad?

—Superior a los cinco millones de pesetas. Esa cantidad puede am-

pliarse cuando las exigencias sean necesarias.

Sano optimismo de la Sociedad Taurina Herreras, de la Unión. ¡Para que digan luego por ahí que la Fiesta va a menos!...

¡Ah!, y cuidado con el lugar donde se decida la construcción de esa plaza. ¡Que no sea zona alineable; a ver si luego sucede lo que en Baza!...

.. Y EN VILLANUEVA Y GELTRÚ

Y otra nueva plaza más a la vista. Va a construirse en una localidad barcelonesa —Villanueva y Geltrú—, donde nos aseguran que jamás ha existido coso taurino alguno.

—Es —dicen— el producto de un considerable aumento de afición a los toros.

—¿Cómo será la nueva plaza?

—De estructura metálica. Sobrepasará el valor de su construcción los cinco millones de pesetas. Se utilizará para dar corridas y celebrar espectáculos folklóricos y de toda índole.

¿A ver si se van apuntando los mismos tantos las poblaciones españolas que todavía carecen de coso taurino!...

NUEVO GANADERO: ROMERO CAMPANON

Un nuevo ganadero viene a engrosar el segundo grupo de Criadores de Toros de Lidia. Es don Lorenzo Romero Campanón. Y en su dehesa del Campillo de Cortagana (Huelva) acaban de celebrarse las faenas de tiente de diez vacas. Como asesores asistieron los conocidos aficionados andaluces don José Carvajal y don Román Vázquez, este último empresario de la plaza de Huelva.

—¿Qué tal, qué tal...?

—Excelente. De las diez vacas fueron desechadas solamente cuatro. Las restantes acusaron poder y bravura ante el caballo.

Finalizadas las tareas camperas, el nuevo ganadero invitó a un succulento almuerzo, brindándose luego por el éxito futuro de la novel ganadería.

—¿A ver si no se le caen a usted, señor Romero Campanón, los toros, hombre!...

Y nos dice el secreto.

MAS PARTIDOS DE FUTBOL CON UN «ONCE» TORERO

En el Estadio del Arcángel, de Córdoba, se ha celebrado un encuentro de fútbol entre las «viejas glorias» cordobesas de ese deporte y los toreros, a beneficio de la Campaña de Navidad. He aquí la alineación que presentaron los diestros:

Pedrín; Chiquilín, P. Sánchez Saco, R. Campos; M. de la Haba, Cristóbal, Sánchez; Zurito, Martorell, Valencia, Sánchez Fuentes y Barquillero.

En la segunda mitad del encuentro actuaron también El Hencho, Ventura, Campos y Joselito Torres.

Los ex futbolistas vencieron a los del «natural» por 3-2. Victoria mínima que dejó en buen lugar a los diestros. No hay que olvidar que con los «ex» se alineó el célebre Araujo, quien les marcó dos tantos y —dicen— que salió a hombros... ¡Claro!

Otro partido —éste entre toreros y médicos— tuvo lugar en La Línea de la Concepción. Aquí vencieron los toreros por 4-2 e hizo el saque de honor la señorita «Miss Andalucía Occidental».

En la alineación torera figuraron los matadores Miguelín y Carlos Corbacho, y en los médicos, los facultativos del Campo de Gibraltar.

En los dos encuentros, los diestros estuvieron de acuerdo en las declaraciones finales:

—La pelota, aunque a veces juega



AÑOS VIEJOS QUITENOS.—Con la leyenda «¡Adiós, espontáneos, y buen viaje de la autoridad!», ganó el primer premio de 1.000 pesetas, un radio transistor y 12 botellas de «whisky» el «Año Viejo» de la Unión de Banderilleros del Ecuador, que era una sátira contra los espontáneos—que intervienen en las corridas con carácter abusivo—y contra la pasividad con que son tolerados. Los «Años Viejos»—una especie de fallas quiteñas, con sarcasmos de actualidad—se celebran al iniciarse el Año Nuevo y se entregan los premios para Reyes. Nos alegra pensar cómo celebrarían los banderilleros la fiesta real con las doce botellas de aguardiente escocés

malas pasadas, es infinitamente más inocente y se maneja mejor que el bure!...

¡Toma, claro; por eso casi siempre ganan ustedes con el pelotón!...

LINARES, REY MAGO

El novillero Sebastián Palomo «Linarens» se convirtió en su pueblo en Rey Mago durante la noche del día 5 y se trasladó hasta el taller de zapatería —muy modesto, por cierto— donde, antes de ser torero, trabajó como aprendiz.

Linarens, sonriente y tal, remozó con maquinaria nueva y material de todo tipo el taller de su viejo maestro. Y se llevó las herramientas antiguas que él mismo utilizó cuando era niño... para conservarlas como piezas de museo en su nuevo y lujoso domicilio...

—He querido recompensar a sí —declaró— los desvelos y el cariño que mi viejo maestro sintió por mí.

¡Cuidado con esas herramientas, Linarens, que cortan, y ya sabe lo del dicho: zapatero a tus zapatos!...

¿FACILIDADES TORERAS?

La noticia nos llega procedente del campo charro: «Por aquí es fácil torear en esta época», dicen. ¡Facilísimo! Miren ustedes:

El señor Castaño, ganadero de reses bravas, ha montado una placita en Rodaviejas, donde pueden actuar cuantos aspirantes lo deseen... y tengan dinero. Porque ahí van las tarifas fijadas:

Por cada res a torear, 1.500 pesetas; ídem con tiente a caballo, 2.000; lidia a muerte de hembra, 10.000, y lidia a muerte de machos, 20.000 pesetas...

¡Fácil, todo fácil, facilísimo!...

(Sin comentarios.)

FIESTA CAMPERA EN LA CAMPAÑA «NAVIDADES AL SOL»

Continúa el slogan «Pase sus Navidades al sol; Málaga le espera» (de nada por la publicidad), y sigue en auge el programa organizado por la Subsecretaría de Turismo. Número fuerte ha sido la celebración de una fiesta campera desarrollada últimamente en la placita de tientes de Torreblanca del Sol, actuando los diestros Paquito Ceballos, El Trinitario y Curro Conde, amén de



LOS REYES MAGOS EN CÓRDOBA.—Como es tradicional en Córdoba, la noche de Reyes pasea la ciudad la cabalgata y siempre el Rey Baltasar es encarnado por un torero de moda. En la última cabalgata correspondió el honor al futuro espada Rafael Poyato, el cual, una vez efectuado el recorrido por los centros benéficos, en unión de sus egregios compañeros, visitó el domicilio del Gobernador Civil, don Prudencio Landín Carrasco, familia numerosa de honor, y junto al cual Rafael Poyato sueña también con sus ilusiones de triunfo que se verán coronadas en 1966.

(Foto Baños.)

numerosos turistas que se decidieron a correr la siempre sugestiva aventura de unos capotazos.

Entre los últimos, una señorita y «espontánea» de excepción Monika Lorsson, «Miss Lucía», de Suecia. Toreó «como pudo» y no sufrió ningún revolcón... porque se la llevaron del redondel «a la brava».

—¿Qué le parece esto?

—Hacerlo como yo, fácil; también facilísimo lo que hace Platanito; difícil torear como Ordóñez, El Viti y «esos»...

Y se nos arrancó por bulerías.

HACIENDA RECLAMA A MONDEÑO CUATRO MILLONES DE PESETAS

Parece ser que Hacienda ha reclamado al diestro Juan García la cantidad de cuatro millones de pesetas en distintos conceptos. Pero Mondeño no está conforme con esto. Según él, «esta reclamación no responde a la realidad».

Así, pues, el torero se desplazará a Madrid para personalmente tratar de solucionar tan importante asunto.

No es para menos. Y a la mano nos viene la pregunta: ¿No decían que Mondeño estaba «sin gorda» cuando abandonó el convento de Caleruega? Si es verdad, antes de vestirse de luces nuevamente tendrá que formular la petición de un préstamo de cuatro mil billetes de mil pesetas... ¡Menuda broma!

¡Para reaparecer con optimismo!

ANTONETE, NOTICIA

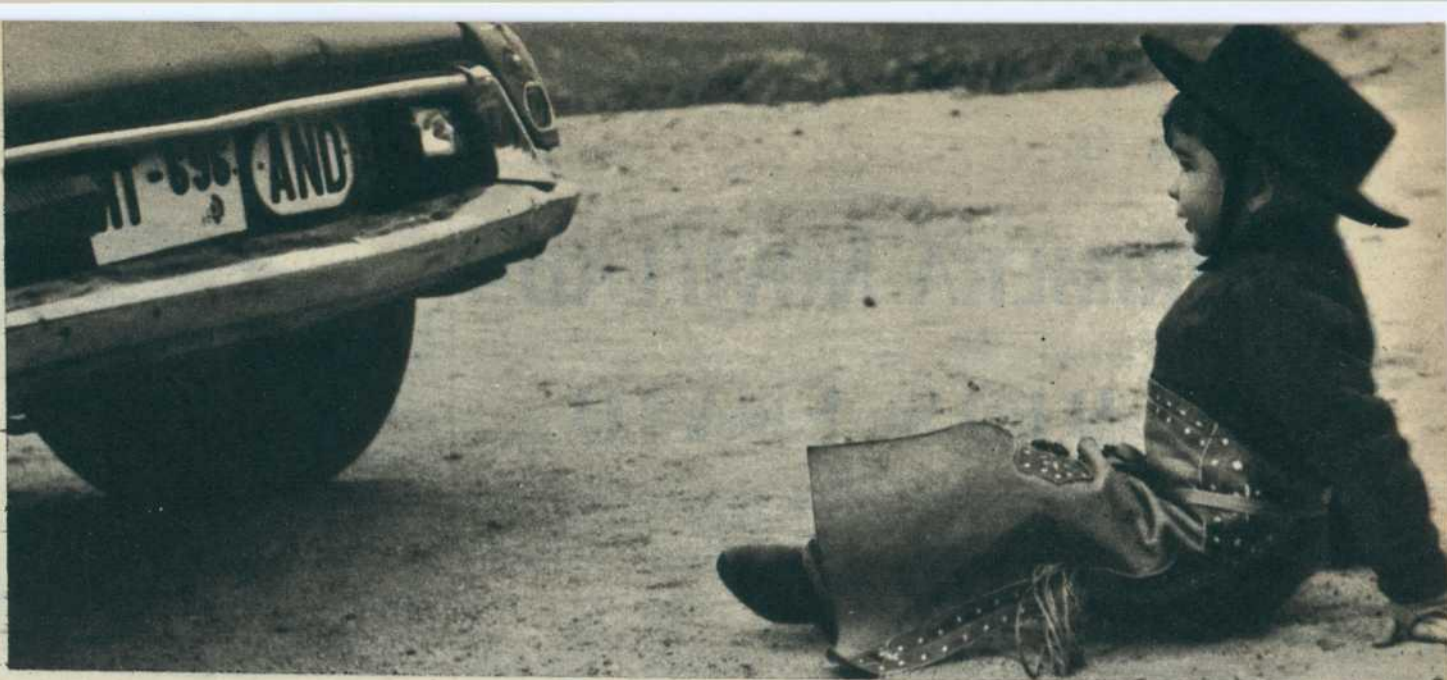
«Lo pasaba tan mal en el tendido que no he tenido más remedio que volver a los toros», acaba de declarar Antonio Chenel «Antoñete» en Murcia.

—¿Simplemente por afición reaparece, o también por dinero?

—Las dos cosas. Hay que tener en cuenta que ahora es cuando de verdad se gana dinero en los toros.

—¿Lo conseguirá?

—Sí. Por algo me decidí a salir la temporada pasada en las Ventas con una corrida vieja, de pocas garantías, y corté las orejas. Será la próxima temporada un torero caro, torearé «to» los días para que la gente hable de mí tan bien como



LAS ILUSIONES TORERAS.—Los tiempos son nuevos y los métodos también. Hasta ahora a los chavales se les vestía de corto y se les enseñaba a torear de salón, porque siempre hay padres a los que les encanta fomentar las ilusiones toreras de sus pequeños. Pero en este tiempo que vivimos, ya no sólo hasta los gatos calzan zapatos, sino que los chavalillos piensan antes en el coche que en el capotillo. He aquí este aficionado en agraz estudiando la complicada matrícula del flamante coche de un torero que empieza: el chavalillo sabe lo que quiere. Pero lo que quiere... ¿es ser torero o vivir como un torero?

(Foto Montes.)

del primero. Tengo mucha fe en mis facultades y en mí apoderado, Sánchez Mejías, y en la Casa Chopeña, a cuyas filas he pasado a figurar.

Ahí queda eso.

INADMISIBLE LO DE CIEZA

Días pasados se celebró un festival taurino en Cieza (Murcia), lidiándose cinco novillos de Rincón Cañizares, de Sevilla, y un sexto, que según noticias, llegó a Cieza, vía Albacete, sin hierro ni señales, bicho raro con estampa de mulo, que fue bautizado por los aficionados con el nombre del «novillo expósito». Le tocó en suerte lidiarlo a Lagartijo, que alternaba con Antoñete, El Bala, Pepín Vega y El Filigranas. Y tal era el peluche y las malas intenciones del burel que el novillero de la tierra se negó a ponerse delante de él y mucho más a estoquearlo.

Cierto que el «novillo expósito» estaba toreado. Búsquese la responsabilidad y sanciónese duramente a quien la tenga. Pero cierto también que Lagartijo, el torero de Cieza, no se comportó nada bien con «su» público al negarse a «dar la cara» y sacar, un mínimo si se quiere, pero algo de provecho del mansurrón.

¿Para cuándo queda esa afición que para vestirse de luces o de corto hay que tener?

¡ATENCIÓN... SE RUEDA!

Se ha comenzado a rodar en Málaga la película «Clarines y campanas». Como ya saben nuestros lectores, se narra la historia de la vida de Andrés Torres «El Monaguillo», «el novillero que tomará la alternativa el próximo 10 de abril, alternando con Antonio Ordóñez y Mondeño. ¡Ahí es nada!

Andrés Torres comenzó a vivir la propia vida como monaguillo; de ahí su apodo o sobrenombre torero. La afición a los toros nació después...

Todo eso y más es lo que se ha llevado al séptimo arte y se exhibirá con el nombre de «Clarines y campanas», film, que dicho sea de paso, va a proporcionar al futuro matador de toros un montón de pesetas.

Nada mal comienza 1966, ¿eh?

SANGRE Y ARENA

El conocido título de la novela de Blasco Ibáñez ha sido uno de los tópicos utilizados por el cine de Hollywood a lo largo de su historia. El novelista valenciano tenía inventiva muy cinematográfica, y tanto «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», como «Mare Nostrum» y otros muchos títulos, se han repetido en las pantallas con ilustres intérpretes, en lista que encabeza la «divina» Greta Garbo.

Pero ninguna de esas novelas ha sido filmada con el fervor «español» de esta «Sangre y arena», de la que fue protagonista en su primera versión Rodolfo Valentino —con una caída de ojos que ahora haría morir de risa a las chicas «ye-ye», aunque entonces provocase en las «flapper» análogo histerismo al que hoy rodea a los Beatles, y en la segunda, que recordamos ya hecha en color, por Tyrone Power, otro «bellezo» oficial, muerto dramática e inesperadamente en España.

Se habla de una tercera versión del popular título blascolbariezo, y para que el rumor tenga picante se dice que el tercer intérprete del papel de Juan Gallardo será Manuel Benítez. Este—que acaba de expresar su depresión «porque cuatro meses de curación son mucho «zuzpenze», como él dijo—entra de este modo en la actualidad cinematográfica, que, por lo que parece, es y va a ser el futuro complemento invernal del torero. Prevemos las conversaciones del venidero oloño:

—Y tú, vas a América?

—No. Este año tengo que lidiar a la Lollo en «Mano a mano».

—¡Goloso!

¿CONCURSO O ENCIERRO?

Sigue encendido el fuego sagrado en Pamplona a cuenta de la polémica entre si la Feria del Toro debe mantenerse con corrida concurso o sin ella. Se dan razones, se aducen datos, se comentan detalles, algunos de ellos muy poco razonables y que más parecen indi-

cio de criterio cerrado e inasequible al diálogo que razonable aportación de opiniones. Por ejemplo:

—Que una corrida concurso, de no ser muy aficionado «torista», no tiene interés ninguno.

—Que en una corrida normal de seis toros del mismo hierro puede que alguno embista; pero con siete toros de diversas divisas se corre el riesgo de una tarde de aburrimiento.

Ninguna de las dos razones la estimamos válida. La primera, porque el toro tiene interés en sí, y aún más si se lidia en competencia con los de otras divisas. Y si hay que ser muy «torista» para tener interés por el toro, podemos decir nosotros que quien no lo siente puede ser todo menos aficionado.

Y por lo que se refiere a la segunda razón, si en una corrida concurso como debe ser no sale un solo toro que embista, podemos ir cerrando la tienda y decir que los toros en España se han acabado.

La única razón que, si fuésemos pamplonicos, daríamos en contra de la corrida concurso, no sería la de que impide celebrar encierro un día, sino la de que si ya acusamos al torero de monotonía, no vayamos a hacer monótonas y uniformes las Ferias. Queden las corridas concurso para Jerez, que es donde brillan, y desconfiese de las imitaciones. Pamplona tiene su perfil taurino, famoso y envidiado. Y precisamente por ser tan típico y local se ha hecho internacionalmente popular. Mantenerlo así es un deber.

LA FOTO SE HIZO ESCAYOLA.—Una foto que publicamos en nuestras páginas de la faena que José Fuentes hizo el año pasado a un toro de Garcigrande en la plaza de Barcelona, dio lugar al encargo que el escultor madrileño Alejandro Sainz para que reprodujese el momento en tres dimensiones. De la foto surgió esta estatuilla que ya está acabada en yeso y preparada para su fundición en la perennidad del bronce. El matador ha arrojado la espada al suelo y se acompaña—muy clásico y muy torero—con un sombrero bien popular en los toros: el del Pipo.—(Foto Montes.)



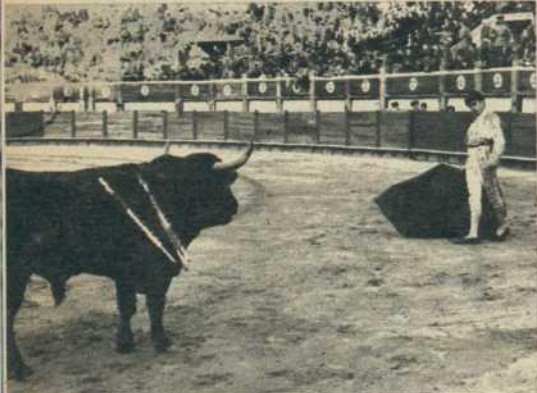
ATRACO EN LA VIA PUBLICA.—Día de Reyes y pistolón que lanzará—nos lo figuramos—rayos cósmicos o mortíferos haces de luz «ultraloquesea». Ante tan espantosa amenaza, Palomo Linares tiene que levantar los brazos. Pero el atraco tenía un fin bien inocente. Pedir un autógrafo. Por eso los dos guardaespaldas del novillero sonríen y piden permiso con el gesto para proceder contra la «delincuente» (Foto Trullo.)

CADIZ, 6:

LA PRIMERA NOVILLADA QUE DIOS ENVIO...



Arriba: Primera novillada del año en Cádiz y día de Reyes. Mano a mano entre Paquiro de Chiclana y Antonio Pérez de San Fernando. Los novillos fueron de Fernández Palacios y se arrancaron bien al caballo. Aplausos para este picador por su forma de citar y echar el palo por delante. A la izquierda: Antonio Pérez de San Fernando, citando con la derecha. El novillo tiene claro respeto y el novillero salió a hombros después de cortar dos orejas



A la izquierda: Paquiro de Chiclana fue ovacionado. Puso voluntad a prueba de volteretas. Ahí está «llevando» al salpicado de turno. Sobre estas líneas: ¡Hacen falta buenos banderilleros! Ahí tenemos a El Mecha momentos antes de cuajar un excelente par



(Fotos Juman.)



DRAMATICO ACCIDENTE.—He aquí el estado en que quedó el coche de los diestros Riverita y Paquirri después del accidente sufrido en la carretera entre El Puerto y Jerez cuando iban los mencionados toreros a una tienta. Los destrozos del coche dan idea de la magnitud del dramático momento. Paquirri, en el lecho cura sus lesiones, mientras a su lado su hermano Riverita también muestra en los esparadrapos las huellas del accidente. Les acompaña el apoderado en la clínica donde se hallan hospitalizados.—(Fotos Juman.)



CINE Y TOROS

Otras dos nuevas películas de ambiente taurino comenzarán a rodarse en breve: «El paisaje» y «Callejón». La primera tendrá como protagonista al matador de toros José María Montilla, y la segunda, a Antonio Chenel «Antoñetes».

PEPIN FERNANDEZ, HERIDO

Cuando tomaba parte en una tienta cerca de Córdoba sufrió un serio percance el joven novillero cordobés Pepín Fernández. Resulto empitonado por una becerro que le causó una herida en el muslo derecho de pronóstico menos grave.

EL CLUB COCHERITO HOMENAJEARA A SU EX PRESIDENTE

La popular Sociedad taurina Club Cochero, de Bilbao, celebró el pasado domingo su tradicional almuerzo anual, dedicado este año como homenaje a don Carmelo Sánchez-Pando, en reconocimiento de simpatía hacia su persona y estimable labor realizada durante el ejercicio de su mandato como presidente del Club. Asistieron al almuerzo-homenaje más de ciento cincuenta comensales.

DIAZ CASABATE DISERTARA EN ALAVA

El Club Taurino Alavés ha organizado una conferencia taurina. La misma estará a cargo del crítico don Antonio Díaz Casabate, quien disertará sobre «La actualidad de los toros» en el aula de Cultura de la Caja Provincial de Ahorros de Alava.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO ESTELLÉS

El Club Taurino Estellés ha celebrado Junta general para llevar a cabo la renovación de los cargos directivos. Los mismos han recaído en los siguientes señores:

Presidente, don Juan Manuel González Montero; vicepresidente, don Julián Golcochea; tesorero, don Esteban Isaba; contador, don Luis Mangado; secretario, don Félix Alfaro Sesma; vicesecretario, don José Antonio Ruiz Erdozain, y vocales, don Luis Díaz, don Francisco Iuquin, don Vicente Salanueva, don Juan Etcharberne, don Jaime Michel y don Miguel Vicente.

AVISO DEL MONTEPIO DE TOREROS

La Asociación Benéfica y el Montepío de Toreros recuerda a sus asociados e inscritos que no podrán disfrutar durante la temporada taurina de los beneficios que otorga dicha Institución todos aquellos que al sufrir accidente profesional tengan pendiente de pago alguna aportación, y carecerán asimismo de beneficios económicos quienes encontrándose al corriente del pago de sus aportaciones no hayan hecho la declaración de corridas del año anterior.

El impreso para realizar la declaración puede solicitarse en las oficinas sociales del Montepío (plaza de la América Española, 2, primero, Madrid).

Pepe Ortiz ↓

NOTAS

RIVERITA Y PAQUIRRI, HERIDOS EN ACCIDENTE DE CARRETERA

Cuando se dirigían a Dos Hermanas y Huelva, para actuar en respectivas tientas, sufrieron un grave accidente los novilleros José y Francisco Rivera Pérez, conocidos taurinamente por Riverita y Paquirri, respectivamente, que viajaban en un turismo en compañía de su padre, don Antonio Rivera Alvarado, y su tío Ramón Rivera Alvarado, que conducía el vehículo.

A dos kilómetros de Jerez de la Frontera chocó el automóvil en que viajaban con una furgoneta, resultando muerto en el acto el tío de los novilleros, herido grave el padre, Rve Riverita y de pronóstico reservado Paquirri.

Enviamos nuestro más sentido pésame a ambos novilleros, deseándoles a ellos y a su padre una total y rápido restablecimiento.

LAS EMPRESAS Y LOS IMPUESTOS

Recientemente se han reunido los empresarios de Madrid y Sevilla para tratar de una delicada cuestión: la forma de abonar al Ministerio de Hacienda los impuestos sobre los sueldos de los toreros, buscando para ello varias soluciones.



ARRIBA: EL INCLUSERO, DE ALTA.—El Inclusero ha sido dado de alta y ha comenzado sus entrenamientos paulatinamente. Primero, unas sesiones de toro de salón para recuperar la elasticidad de movimientos antes de encerrarse en el campo con las becerros. Todo a fin de estar a punto para su alternativa en las famosas Fallas de Valencia (Foto Soriano.)

A LA DERECHA: EL MONAGUILLO, NUEVA DIRECCION.—El popular novillero malagueño, cuya alternativa está anunciada para el día de San José, junto a su peón de confianza, el hombre que, a la vez, dirigirá los asuntos de Andrés Torres fuera de los ruedos en combinación con varias e importantes Empresas

(Foto Jesús.)



MEJICO

MONUMENTAL: ALTERNATIVA DE EL PIREO

EL TORERO ESPAÑOL QUE LLENO EL COSO INSURGENTES DEJO PLANTEADA SU INCOGNITA ANTE LA AFICION

Ostos y Armillita salieron a hombros en Acapulco

TRIUNFO DE CAPETILLO

MEJICO, 9.—Toros de Torrecillas para la presentación y alternativa de Manuel Cano «El Pireo», español, y para los mejicanos Manuel Capetillo y Antonio Duarte «El Nayarita».

El ganado, de excelente presentación, bravo para los de a caballo y magnífico para los de a pie. Lleno a pesar del frío.

Manuel Cano «El Pireo» nada pudo hacer con el capote en el primero por las malas condiciones del bicho. La confirmación de alternativa de manos de Manuel Capetillo arrancó fuertes aplausos. Principió muleteando por bajo con mucha suavidad y continuidad, ligó una serie de derechazos con su correspondiente remate. Otra serie de valientes, pases rematados con el de pecho. El toro vino a menos y, no obstante ello, con la muleta en la mano izquierda e insistiendo mucho, le sacó buenos naturales, acompañados del de la firma y del de pecho. Muleteó como final de tirón y abaniqueo. Estocada. Aplausos y saludos.

Con el sexto poco o nada podía hacerse por las dificultades del toro. Muletazos por bajo y doblones para estocada y descabello. Aplausos. Quedó la incógnita de El Pireo.

Manuel Capetillo logró un triunfo grande con dos excelentes toros. Veroniqueó bien al segundo. Aplausos. Muleteó por bajo y doblones, rodilla en tierra, muy torero y tranquilo, para después empezar a ligar derechazos en series, de larga trayectoria y muy templados, intercaló un molinete ligado al de pecho, todo entre ovaciones y música, cayendo prendas de vestir al ruedo. Finalizó con tres derechazos de los suyos, para un pinchazo y una estocada entera, ligeramente trasera. Entre gritos de «toreros», «toreros», se le concedió la oreja y dio dos vueltas al ruedo, saludando desde los medios.

Al cuarto le hizo una gran faena, con varias de naturales y otras de derechazos, algunos de vuelta entera, con mucha calidad y con temple maravilloso, entre aclamaciones y dianas. Continuó con más derechazos corriendo la mano con primor. Gran ovación. Media estocada en buen sitio, que no surtió los efectos deseados. Descabello al tercer intento. La autoridad concedió dos orejas, protestadas por el público, lo que obligó a tirarlas al callejón. Ante la insistencia de la muchedumbre, Capetillo se vio obligado a dar la vuelta dos veces. Excelente toro, bien aprovechado.

Antonio Duarte «El Nayarita», se enfrentó con dos toros bastante buenos, pero sus nervios le traicionaron. Al tercero nada le hizo ni con el capote ni con la muleta, mostrando muchas dudas y falta de decisión. Estocada desprendida.

Al quinto lo recibió con tres lances a pies juntos, intercalando una chicuelina y rematando con revolvera. Aplausos. Faena principiada de rodillas. De pie, varios derechazos no muy limpios, porque levantaba la muleta en el último tiempo. Mala suerte con el estoque. Un aviso. Terminó con media estocada. Protestas. El toro fue ovacionado en el arrastre. (Efe.)

...

N. DE LA R.—Mostramos toda clase de respetos—y de reservas—para el autor del telegrama y corresponsal de Efe. No nos es fácil compenetrar su juicio general sobre los toros con el particular acerca de los dos que le correspondieron a Manuel Cano «El Pireo», al que deseamos—y auguramos—grandes triunfos en las plazas mejicanas, como ya los cosechó en otros ruedos de la Hispanoamérica hermana.

EXITOS MANO A MANO

ACAPULCO, 9.—Ha despertado gran interés el

mano a mano entre el español Jaime Ostos y el mejicano Manolo Espinosa «Armillita». La plaza de la Caletilla se llenó casi totalmente. Los toros de Guayabé resultaron tres buenos y uno manso y difícil.

Jaime Ostos recibió al primero con verónicas templadas que remató con media. Ovación. Faena con pases de todas las marcas, sobresaliendo los naturales y los derechazos, que remató soberbiamente con el pase de pecho. Ovaciones. Pinchazo y estocada. Ovación, orejas tirando una, dos vueltas al ruedo y saludos.

En el tercero volvió a hacerse ovacionar con el capote, lo mismo en los quites. Gran faena, principiada por alto. Continuó con derechazos largos y templados, y naturales ligados y de calidad. Todo rematado con el pase de pecho, entre ovaciones y dianas. Estocada. Ovación, oreja, vueltas al ruedo y saludos.

Manolo Espinosa «Armillita» veroniqueó exquisitamente al segundo. Ovación. Quites por verónicas y gaoneras, ajustándose tremendamente. Ovación. Gran faena plena de arte y torerismo, con muletazos por alto estatuarios, derechazos corriendo la mano superiormente, ligando los pases con maestría y arte. Naturales lentos y templadísimos, rematados con el de pecho, entre aclamaciones y música. Se adornó con cambios de muleta por la espalda y otros pases de buen gusto. Estocada y descabello al primer golpe. Gran ovación, orejas y rabo, varias vueltas al ruedo y saludos prolongados desde los medios.

El último fue manso y difícil. Armillita lo dominó fácilmente, demostrando poderío. Lo mató de un pinchazo y una estocada. Entre las aclamaciones del público salieron a hombros los dos matadores. (Efe.)

NOVILLADA EN MATAMOROS

MATAMOROS, 9.—Entrada regular. Tres novillos de Peñuelas, que resultaron toreadables, y uno de San José de Buenavista, manso.

José Antonio Morales, voluntarioso en sus dos novillos. Varios pinchazos y estocada en ambos. Palmas.

Ernesto Sanromán «El Queretano» sacó el mayor partido al segundo, que se defendía y tiraba cornadas. Lo mató de pinchazo y estocada. Aplausos y saludos.

Al cuarto le hizo una buena faena de pie y de rodillas, entusiasmando al público. Pinchazo y estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta. (Efe.)

COLOMBIA

AMINA ASSIS, HERIDA

FUE TRASLADADA SIN CONOCIMIENTO A UNA CLINICA DE BOGOTA

BOGOTA, 9.—Segunda corrida. Buena entrada. Actúan la rejoneadora Amina Assis y los novilleros Joselito Castro y Gerardo Márquez.

Amina Assis clavó rejones de banderillas en su primero, oyendo continuas ovaciones. Mató con el rejón y dio la vuelta al ruedo. En su segundo banderilleó a dos manos. Aplausos. Al matar quedó prendida al asta del rejón. Al intentar retirarla fue atropellada contra las tablas

del tendido ocho y cayó al callejón. Fue trasladada sin conocimiento a la clínica Bogotá.

Joselito Castro cortó la oreja de su primer toro. Fue ovacionado en su segundo.

Gerardo Márquez, faena emocionante en su primero. Vuelta al ruedo. Gran faena en su segundo, también con vuelta al ruedo.

Amina Assis sufre conmoción cerebral al ser lanzada por su caballo contra el burladero en la corrida de esta tarde en la plaza de Santamaría, de Bogotá, en la lidia de su segundo toro. La rejoneadora sufre también lesiones en ambas piernas, con posible fractura de la tibia izquierda. Pronóstico reservado. (Efe.)

...

N. de la R.—Si doloroso es el accidente de la cogida en el torero, doblemente penosa se presenta cuando la víctima es una mujer. El sentido caballeresco, el respeto al sexo débil, el amor a las mujeres que son depositarias de las más nobles esencias de la vida, nos hacen ser indeclinablemente opuestos a la presencia de la mujer en el ruedo. Sobre este tema volveremos, puesto que lo merece, para fijar nuestro criterio, a un mismo tiempo admirativo y adverso.

Por lo que se refiere a Amina Assis, gentil y hermosa amiga de nuestra revista, hacemos los más fervientes votos por su total restablecimiento.

CARTELES DE MANIZALES

MANIZALES.—Con motivo de las ferias de la ciudad, que se celebran a finales de enero, se han dado a conocer los carteles de las corridas de toros. Son éstos:

Día 27 de enero: Actuación de la rejoneadora Amina Assis.

Día 28: El Pireo, Curro Girón y Andrés Hernández.

Día 29: Fermín Murillo, Enrique Trujillo y El Pireo.

Día 30: Andrés Hernández, Fermín Murillo y Curro Girón.

Día 31: Todos los matadores anteriormente citados.

PERU

BICENTENARIO DE ACHO

LIMA.—Para conmemorar el segundo centenario de la plaza de toros de Acho, han quedado confeccionados los carteles de las corridas que tendrán lugar en ese coso. Se celebrarán del 13 al 20 de febrero próximo y son las siguientes:

Domingo, 13 de febrero: Toros de la ganadería peruana Las Salinas para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Paco Camino.

Jueves, 17 de febrero: Toros de la ganadería peruana de Jaral del Monte para Antonio Bienvenida, Paco Camino, El Viti y El Pireo.

Sábado, 19 de febrero: Festival del Recuerdo, con la participación de los diestros Cagancho, Domingo Ortega, Gitanillo de Triana y Luis Miguel Dominguín, así como los mejicanos Armillita, Silverio Pérez y el peruano Alejandro Montañez.

Domingo, 20 de febrero: Toros de la ganadería mejicana de Garfias para Antonio Ordóñez, El Viti y El Pireo.

«EL CARTEL DEL ARTE» EN TRAJE CORTO

Antes del festival, celebrado el domingo en Málaga, los tres matadores cumplieron al cardenal doctor Herrera Oria, quien les obsequió con libros de temas religiosos, comentarios a los Evangelios y directrices del Concilio Vaticano II, del que el mismo cardenal es autor. A la acendrada fe de los toreros viene hoy a añadirse un caudal de cultura cristiana que les eleva y ennoblece



Sobre estas líneas: El llamado "Cartel del Arte" en versión festivalera: Antonio Bienvenida, Ordóñez y Curro Romero, dispuestos para el paseo en la plaza de Málaga. Un festival de mucho postín para una obra benéfica: que el toreo es cosa de hombres de corazón, como la caridad.



En las tres fotos de abajo: Bienvenida, que fue muy aplaudido en los dos, cuida con la derecha al novillo del ganadero Julio Aparicio. Un arranque activo de temporada para el maestro que siente ya la inminencia de las bodas de plata con el arte de torear.—Ordóñez en un pase de pecho a su primero. Con el otro se superó cortando orejas y rabo. Está el rondeño en un momento y en la misma Málaga mató un toro a puerta cerrada, sin espectadores ni fotógrafos. Resultado: positivo, aunque se aplace el viaje a Méjico.—Curro Romero sujetando con el capote al tercero de la tarde. Curro fue largamente ovacionado. Y por lo que se ve, el camero viene decidido a elevarse sobre los éxitos de la temporada pasada, que fue una de las más brillantes de su carrera. (Fotos Arenas.)



LA BRAVURA DEL TORO

IV. — EL TORO "BRAVO" Y EL TOREO "ARTE"

"En esta disputa...", cuando con los atisbos de "arte" que nos traen en sus telas toreras un Lagartijo, un Fuentes, un Antonio Montes, un Rafael el Gallo..., aparecen las primeras grietecillas en el bloque del "toreo lucha", llega...ga... Juan Belmonte. Y decir "Belmonte" es decir "revolución" en toda la ancha redondez de la fiesta de toros. ¡Acaba de nacer la "Edad Moderna"!

* * *

Belmonte hizo la revolución de la técnica del toreo. Pero la hizo fluidamente, con esa sencillez cautivadora que es el sello de las cosas geniales. Juan, en este orden, no trajo a las plazas la truculencia de unos pases raros; ni siquiera el "invento" de un toreo "nuevo". Cuando sustituyó aquel torear "de piernas" que imperaba al llegar él por un torear "de brazos" —el de la trilogía imperecedera del "parar", "templar" y "mandar"—, no hizo más que conseguir en su plenitud lo que ya vislumbraron los primeros padres de la tauromaquia: armonizar el quehacer del toreo con el estilo de fiereza del toro de lidia.

Porque si el toro embiste y sigue a lo que se mueve, el toreo tiene que ser movimiento en el engaño y quietud en el hombre. Belmonte, pues, al "no quitarse", al no buscar agilidad en sus piernas, pensando que "el que tiene que correr en la plaza es el toro", hizo mucho más —y mucho menos— que ser "revolucionario": fue... "revelador". Y porque "reveló" la verdad, se "rebeló" contra la mentira.

Un sincero Juan Belmonte no habría podido decir nunca a la sorprendida afición que vio sus primeros chispazos geniales estas palabras..., muy de viajante de comercio que quiere colocar el artículo sacado de su maleta:

—Mejor que mi toreo, ninguno.

Lo que sí pudo decir, lo que en realidad dijo... con sus brazos, fue esta gran verdad:

—El toreo es así; no puede ser más que así.

Y lo dijo —repito— con sus brazos. Ellos son los que, al moverse —"templando" y "mandando"—, permiten que el hombre no se mueva. Y es que —lo que he dicho antes de ahora— la quietud para el torero, como la Gloria para el cristiano, no es algo que se coge; es algo que se gana. No viene a la mano en recitividad, sino que llega por la curva de la consecuencia. El torero "para" por mover los brazos, no por dejar quietos los pies.

Esto es lo que, enseñado por Belmonte con elocuencia sugestiva, constituyó la revolución de la técnica del toreo. Una "revolución" que fue "revelación".

* * *

Belmonte también revolucionó el toreo en lo artístico. Realmente, aquellos "parar", "templar" y "mandar" expresados ante el toro con el acento tenso de una pasión honda, tenían que constituir cuadros plásticos de limpia y trágica belleza. Juan lo concibió genialmente; concibió que la lucha —entendida como forcejeo rudo— no es, ineludible para conseguir la dominación del toro, y aportó aquello de dominar de una manera sencilla y sin violencias: con quietud en el cuerpo, con cadencia y ritmo en los brazos, con plasticidad y armonía en toda la figura, con tinte dramático y acento pasional...

Así, bajo la genial concepción trianera, la lucha tosca —y hosca— del toreo primitivo vino a elevarse hasta la "caricia suave" de que nos

hablara Juan un día, con sus labios, y muchas tardes, con su muleta y su capote.

Y surgió el toreo "arte", el toreo bello... ¡el que ya podía verse en fotografías!

* * *

Ya tenemos en marcha el gran terremoto de "Terremoto". Seísmo en la técnica, en la estética, en el acento de expresión del decir torero...

Lo que entonces se produce en el ancho campo de lo taurino es de una rigurosa lógica. Al entrar el toreo por la clara senda del arte, todo se orienta hacia el objetivo de que las maneras reveladas se desarrollen. Los toreros que ya están cuando Belmonte llega, o que van llegando después, procuran ajustarse más o menos a los modos revolucionarios. Los públicos quieren ver ese toreo nuevo que se les ha entrado en el corazón, y como saben que sólo puede hacerse con cierta clase de toros, "descubren" cojeras o defectos físicos imaginarios en los lotes malos de Juan, con la esperanza de que en el toril de los sobrerros se encuentre el "toro azul". Sucumbiendo ante la tentación de hacer un chiste fácil, me atrevo a decir: aquellos aficionados que al grito de "¡cojo, cojo!" demandaban el pañuelo verde, piensan, sí, en una "muleta"; pero es en la muleta... "de Belmonte".

Y siguen las firmas. Porque la influencia de ese toreo eterno... recién estrenado, no se detiene en los toreros y en el público; llega hasta el laboratorio de las ganaderías; hasta el criterio selectivo para la formación del toro. Así, vemos cómo los criadores de reses bravas, despiertos ante tan tremenda conmoción taurina, orientan sus pasos hacia esa realidad que se les mete por los ojos y buscan, con sus cruzamientos y selecciones, la obtención del ejemplar de toro que permita desarrollar el "toreo arte", vivificado —y ya para siempre— por el genio trianero.

Pero la cosa tiene mucha más enjundia que lo que a primera vista pudiera parecer. No se trata de que los ganaderos preparen y sirvan unos toros "ad hoc" para el "Fenómeno", a la manera, por ejemplo, de un Arniches, escribiendo el sainete melodramático de un "hombre pequeñito", con destino concreto a Valeriano León. En realidad, cuando aquellos ganaderos de la segunda década del siglo XX imprimen nuevos rumbos a la formación de sus ganaderías, lo que hacen es dar fe de que ha cambiado radicalmente la esencia misma de la "bravura"; de que el concepto de "bravura" es otro, porque otro es el concepto de "toreo".

¡Oh, poder mágico de una muleta y de un capote geniales! A su fuerte influjo, lo que en el tiempo fue "bravura" queda chico y sin enfocar. A partir de Belmonte, el concepto de toro "bravo" se redondea, se perfila, se pule. La suerte de varas sigue siendo la piedra de toque de la bravura del toro (¿verdad, don Alvaro, que sí?). Pero el toro está en la plaza desde que sale hasta que se lo llevan las mulas de tiro, y en la plaza, además de caballos, hay banderillas, y capotes, y muletas... Asignaturas todas que el toro ha de aprobar para obtener el título de "bravo". Es la bravura nueva —la verdadera bravura—, que rompe moldes, que se extiende en horizontal, que no se resigna a quedar encerrada en el rincón del primer tercio.

Pero falta lo otro, lo más importante: lo del pulimento y el perfil; lo que no es embestir a todo, sino embesfir... de una manera. ¡Lo que sólo podía revelarnos... el que reveló el toreo!

—Fulano —esto lo hemos oído decir muchas veces— no habría sido nada en la Ciencia, o en el Arte, o en cualquier determinada actividad, si no llega a ser porque fue a tal sitio o porque cayó en tales manos.

Con ello se expresa la verdad resabida de que de poco sirve "llevar algo dentro", si falta la tierra donde ese algo pueda germinar y el revelador que lo manifieste.

Ahora, el "fulano" en cuestión es el toro. Y lo que el toro lleva dentro es, justamente, lo que constituye la característica de su fiereza; aquello de que empujado por su instinto de coger, embiste y "sigue" a lo que se mueve. ¿Pero cómo había de "seguir" el toro anterior a Belmonte, si le faltaba la tierra fecunda de un engaño movido en ir y venir acompasado y armónico? La posible bravura de algún toro de aquellos tenía que quedar inédita ante un toreo sin temple y sin quietud.

Fue preciso que llegara el "revelador" —el de los interminables lances a la verónica, el de los pases de muleta de duración infinita—, para que nos fuese "revelada" la verdad de que el toro bravo "sigue" a lo que se mueve. Belmonte —su "temple"— supo dar vuelo mágico al movimiento de la muleta y del capote, y el toro —su casta— pudo ir, en celo de coger y "estrenando" bravura, tras de aquella tela, siempre a su alcance, pero que nunca lograba alcanzar.

Es por eso, porque el toro al ir en persecución ciega del engaño "no tira ni una cornada", y porque ello implica nobleza, por lo que ha podido pensarse como toro bravo ideal en aquel que pelea codicioso con los caballos y que es noble con los toreros.

Y es por eso también por lo que parece estar muy puesto en razón definir la bravura como "conjunción de nobleza y codicia".

¡Cuidado con los espejismos! Y es que ocurre con la "nobleza" del toro algo semejante a lo que sucede con la "quietud" del torero; conceptos ambos a los que únicamente se puede llegar —según ya dije refiriéndome a la quietud— "por la curva de la consecuencia". Así, lo mismo que el torero "para" porque mueve los brazos, el toro es noble —no tira cornadas al cuerpo— porque su codicia sólo le deja ver una tela que se mueve rítmicamente delante de sus ojos y que le "templará" la arrancada. E igual que la "quietud" no nacida del juego de brazos es "tancredismo", la "nobleza" que no tiene su origen en la codicia es "blandura linfática y borreguil".

Bravura, pues, no es conjunción de codicia y nobleza; es, sencillamente, codicia, casta, celo de coger. Lo que pasa es que esa codicia la manifiesta el toro: con el caballo, empujando fuerte y no enterándose de que una puya se está clavando en sus carnes, y con los toreros, embistiendo, ciego y engolosinado, a una tela que nunca alcanza, y sin enterarse —eso es "nobleza"— de que a un lado o a otro del engaño está el cuerpo del hombre.

* * *

Todo esto, que es enseñanza —y revolución— de Juan, nos muestra de modo diáfano cómo, en correlación precisa, la revolución torera de Belmonte tuvo su eco en la transformación radical del toro; de la bravura del toro. Y si aquella revolución alumbró el verdadero toreo, esta transformación marca la bravura verdadera.

Atrás habían quedado para siempre el toreo "lucha" y el toro "fiero"; la Fiesta montada sobre la "suerte suprema" y sobre el toro "enemigo" y destripacaballos. Nada de esto había ya en las plazas, porque en las plazas ya estaba Belmonte con aquel su toreo "arte", que rezumaba técnica, belleza, dramatismo, sentimiento y pasión.

Y al toreo "arte" tenía que corresponder el toro "bravo".

Luis BOLLAIN

LAS DOS FACETAS DEL TOREO

Por Claude POPELIN

En honor a la verdad, conviene reconocer que el arte del toreo persigue dos fines distintos, pero complementarios. El primero es la necesaria dominación de la res por el lidiador. El segundo, la proyección en la mente del espectador de una serie de imágenes sobrecogedoras.

El espectador, cuando quiere pasar de la sensación pura a la comprensión técnica, está llevado naturalmente a razonar a base de las imágenes que se le ofrecen. Valiéndose de algunas explicaciones recogidas aquí y allá, las reúne en un orden cuya lógica no es exactamente la que dicta la práctica del ejecutante, sujeto a realidades que sólo él conoce directamente.

Así se abre un foso entre los puntos de vista del uno del otro, sin que pueda afirmarse que se superen en importancia, sino que más bien están llamados a respaldarse.

De la manera más sencilla del mundo, la dificultad experimentada por el espectador viene a ser la de «entender» la realidad del toreo. Y, por parte del torero, la de «percibir» la sensación que comunica a los tendidos.

Un amigo me hacía observar un día, con mucha razón, cuántas veces los profesionales se equivocan en su apreciación de las posibilidades de éxito de un joven torero. El buen oficio que éste demuestra poseer retiene toda su atención y no aciertan a medir exactamente el impacto que tendrá sobre el público. Pongamos un ejemplo: Rafael Ortega —no cabe la menor duda— ha sido uno de los diestros más respetados de sus compañeros por el valor, el saber y la dignidad que encarnaba. Sin embargo, no ha alcanzado del todo el éxito que se merecía. Únicamente cuando se entregaba a fondo convencía a la mayoría de los espectadores, y no se puede exigir de ningún torero que exponga continuamente y frente a sus diversos adversarios.

En cambio, novilleros medianamente dotados, han conseguido ilusionar al público varios meses seguidos, antes de que apareciera a plena luz su limitación básica. Si vamos más allá, la popularidad de un Pedrés primera manera, de un Chamaco debutante o, «a fortiori», de un Cordobés ha desmentido los primeros pronósticos que sus compañeros de ruedo habían formado acerca de ellos. Es que no supieron calibrar la importancia de algunos detalles personales con los cuales ellos conquistaban la sensibilidad del público.

Al contrario, el escollo del espectador está en formarse una idea más bien imperfecta de la técnica del toreo. No es, en manera alguna, que no experimente el deseo de entenderla. Sino que —como lo hemos dicho antes— la imaginativa a través de las impresiones que recibe y se hace de ella una interpretación muchas veces algo inócua. Tiende a justificar arbitrariamente el mérito de un torero que le sorprende de entrada, en vez de con-

moverse con aquél del que hubiera comprobado la extrema calidad.

La cosa es importante por las consecuencias que supone.

Los que están mejor colocados para juzgar las características fundamentales de los toros —piedra de toque, no nos cansemos de repetirlo, del valor y de la positiva ciencia del toreo— son los profesionales. No siempre es que ejecuta una faena, porque su propensión natural es echar a su adversario la culpa de sus dudas o de su falta de confianza en sí mismo, pero sí los compañeros que asisten a ella y cuyo espíritu de observación queda más libre, al no estar enteramente absorbidos por la lidia. Rara vez se equivocan. En cuanto al espectador, le es más difícil captar desde el tendido todas las reacciones a través de las cuales se pueden apreciar los instintos de un animal. Sólo espera de él que favorezca la retransmisión de las sensaciones —emocionales o plásticas— que anhela. Si la cosa no se produce, se siente defraudado. Deja caer ciegamente su reprobación sobre el toro —o, según sea su humor personal, sobre el torero—, sin conseguir jamás formarse un juicio exacto. Se convierte, por eso mismo, en una presa escogida para los más listos de los profesionales, que habiendo puesto al desnudo su psicología, como lo habrían hecho con un vulgar toro, tiran de los hilos de su entendimiento y le sumen en una especie de hipnosis, cultivando su disposición a no reflexionar y a dejarse llevar por la mera impresión visual.

A muchos revisteros les ocurre algo similar. Unos, por ser «improvisados» y desconocer la materia; otros, por ser «comodones» y huir de las complicaciones de una interpretación bastante delicada; los terceros, por ser «políticos» y escoger el suave camino de halagar los gustos natos de su clientela. Así no acaban nunca de abrir una brecha en el paredón que separa, en cierto modo, dos mundos: el de la realidad del toro y el del espejismo de los tendidos, o sea, el de los profesionales y el de los espectadores. En este sentido, sí se puede decir que dejan de participar a la obra educativa que bien se merece el público y lo mantienen en un confuisionismo perjudicial.

El haber llegado a operar la difícil, pero indispensable síntesis de las dos facetas del toreo califica a los auténticos aficionados, a los que no se satisfacen con «tener afición», sino que desarrollan su intuición de la lidia y asimilan sus realidades. Por eso, y aunque formen una minoría —desde luego, llamada a renovarse y a extenderse a la larga—, tienen un peso duradero en el destino de la Fiesta. A fin de cuentas, una pasión bien dirigida sirve mejor su porvenir que el mero apasionamiento a base de apreciaciones demasiadas veces gratuitas y sumamente pasajeras.



OTRA PELICULA



En esta urgencia cinematográfica en busca de una "oportunidad" —el cine español, pese a su veteranía, se produce a veces como los maletillas— le ha llegado su turno a la vida breve e interesante de Sebastián Palomo "Linares" para ser tratada a ritmo de película. El film lleva el nombre provisional de "Nuevo en esta plaza" y con los adecuados elementos imaginativos adicionales trata de ser una a manera de biografía del zapaterillo linarense hecho torero por la gracia de Dios. Ya que esta gracia es la única fuente cabal de torería.

Hemos estado presentes en el primer golpe de manivela del nuevo film. Palomo Linares— adolescente que apenas ha dejado de ser niño— inicia el rodaje como un juego. Tiene curiosidad por todo lo que ve: los focos, la cámara, los comparsas, el atrezzo entre el que figuran los carretones que ostentan unos cuernos de los que ya no se usan en las plazas de toros...

Palomo —también de primer vuelo en estos menesteres del cine—

mira por el objetivo para ver el mundo maravilloso del cine donde viven la gracia femérica de Mary Poppins, la recia virilidad de los jinetes del Oeste, el gesto duro y despiadado de los gánsters, las anatomías famosas de B. B., Sophía y Ursula. Mas por el objetivo que encauza la mirada de Sebastián Palomo, recién llegado a las estrellas del cine, sólo se ve la arena del ruedo de San Sebastián de los Reyes —¿por qué no se rodó en Vista Alegre, para hacer más realista la biografía?—, la arena del ruedo en que Linares ha de escribir su historia, sufrir sus miedos adolescentes, vivir su vida torera. Porque su película —delante o detrás de las cámaras— es la de un matador de toros. Dios le conceda un final feliz.

En las fotos: A la izquierda, Palomo se asoma al mundo del cine. Bajo estas líneas, primera novedad, el maquillaje y dispuesto para rodar con Alfredo Landa. En las tres fotos abajo, dos momentos del rodaje, y el descanso, en el bar, ¡con tita! Los nervios. ¿sabe?



«NUEVO EN ESTA PLAZA»

REPORTAJE GRAFICO CARLOS MONTES Y SANTOS TRULLO





A la izquierda: Día de Reyes en la casa de la familia Canorea. Juguetes, adornos navideños y presidiéndolo todo una efigie del inolvidable don Eduardo Pagés.

Abajo: El empresario de Sevilla, que perdió Zaragoza y ganó Guadalajara, se muestra optimista en sus declaraciones a don Celes. A la derecha: Canorea en su mesa de trabajo, perfila su temporada: "Ocho corridas para la Feria de Sevilla, toros andaluces, Ordóñez, El Cordobés... y si puede ¡juntos!..."

(Fotos Arjona.)

CANOREA, AFICIONADO Y EMPRESARIO OPTIMISTA...

HABLA DE LA TEMPORADA PROXIMA LOS REYES LE ECHARON LA PLAZA DE GUADALAJARA

A Triana le ha crecido al costado un hermano gemelo o siamés: es el barrio de Los Remedios. Edificios mastodónticos, que lo mismo han podido traer de Nueva York que de la Gran Vía de Madrid, apoteosis del cristal y el cemento, y algunas, leves y alegres, manchas de geranios en las desangeladas balaustradas. El nuevo barrio se alinea, forma, a lo largo de la orilla derecha del Guadalquivir, trianero y sevillano, por la media luna de la plaza de Cuba, que es la última palabra, sin duda, de la repudiada Sevilla moderna, pero que constituye un balcón confortabilísimo desde el que se contempla, de una vez, y por partida doble —reflejada en el agua estancada del río— la estampa más noble y más difundida de Sevilla con el paseo de Cristóbal Colón, flanqueado por la plaza de toros y la Torre del Oro y respaldada por la mole negra de la catedral, con la Giralda, al fondo.

En este singular balcón tiene un ventanal don Diodoro Canorea Arquero, el popular e inteligente empresario, que así parece como si desde su misma casa, entre los suyos, vigilase «de visu» el negocio más famoso y simpático del mundo, la Maestranza taurina, a la que desde el ventanal, donde nos hallamos, podemos contarle sus perfiles de cal y calamocho y admirar la gracia helénica de su Puerta del Príncipe.

Hay en toda la casa una algarabía de juguetes nuevos y un aire feliz de visita de los Reyes.

—Y a usted, don Diodoro, qué le han traído los Magos de Oriente?

Se queda pensativo, casi cariacontecido, con esa mirada limpia de niño gordo... y acaba dejándose caer:

—Pues sí, algo me han traído. Resulta que hace unos días abrimos el abono de pago fraccionado para la temporada de 1966, y a pesar de que aún no tenemos carteles, a ciegas, pues, las cifras doblan ya las registradas el año pasado por estas fechas...

—Los Reyes, así, le han traído dinero...

—Algo más importante. Me han traído la confianza de la afición, que así me lo demuestra.

—Y plaza, usted que las colecciona, ¿no le han traído los Reyes ninguna?

Alvaro Domecq junior acaba de hacer unas manifestaciones en la prensa sevillana en su calidad de Rey Baltasar y pidiendo a Dios lo que desea para sus amigos, al hablar de Canorea le ha deseado para este año una plaza más. Canorea contesta a lo nuestro:

—También me han traído los Reyes una plaza, al menos. Tal la de Guadalajara. Aunque por otro lado, este año no contaré con la de Zaragoza.

—Nos gustaría que nos explicase usted lo que ha sucedido.

—Al hablar del coso de Zaragoza quiero hacer constar que no era muy grande mi interés en seguir en razón a algunos factores adversos. Es una plaza que me coge muy lejos. La

Feria, además, se da en un momento difícil, cuando ya está vencida la temporada, no se encuentran toros y los toreros están cansados y suelen desertar. Por otro lado, cuenta el tiempo, el clima, dominado por el Moncayo, que cuando se pone a soplar hay que quedarse en casa y dejar los toros. Es, sin embargo, una plaza que va a más. Yo he aumentado el número de espectáculos y la afición crece. También juega el hecho de la vitalidad enorme de la ciudad, que crece a ojos vista.

Por lo que se refiere a lo ocurrido, ustedes lo saben igual que yo. Se ha llevado la plaza el que más dinero ha ofrecido en la subasta por el arrendamiento. Por mi parte, ofrecí la suma de 4.187.000 pesetas.

Uno, profano en finanzas, tiene de las cifras una idea redonda y hermosa. Y se extraña de la rareza de esta cifra picuda. Canorea nos lo aclara:

—Una subasta se puede ganar por una peseta. Como en la Lotería, juegan todas las cifras o números. Y por eso, sobre la base de la cantidad aproximada que debe ofrecerse, se escoge el número que uno cree bonito y digno de suerte.

Sobre la mesilla en que estamos congregados se arranca con alegría un torito de Benlliure, al que vemos recortado sobre la blanca y atirantada vela de una embarcación deportiva que se hunde bajo el puente de San Telmo. Este torito nos sugiere lo nuestro. Y nos vamos derecho

al toro, grande y famoso, de la Feria de Abril.

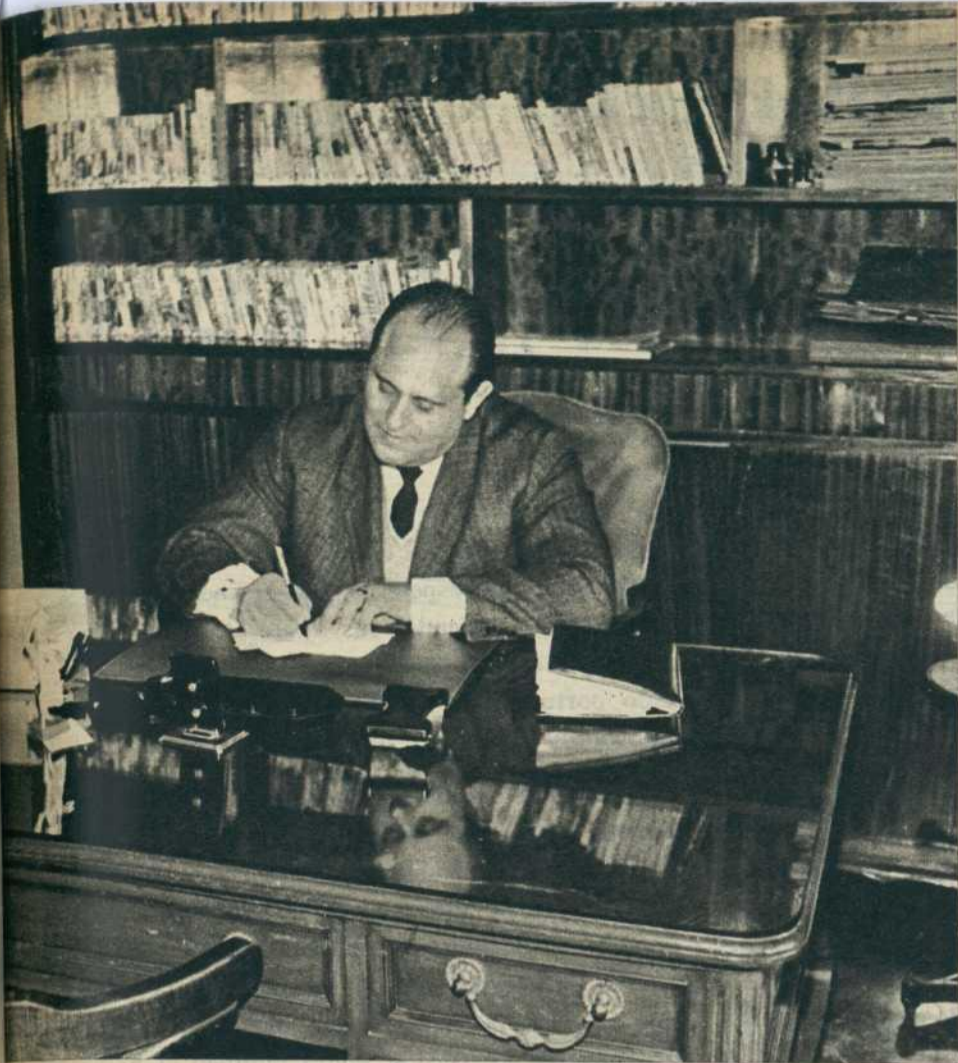
EL CORDOBÉS Y ORDÓÑEZ, TAL VEZ JUNTOS

—Espero —nos dice Canorea después de carraspear— unos buenos carteles para este año. A ellos vendrán los toreros y los ganaderos que quieren venir, entre aquellos que la afición quiere ver. Daremos en total ocho corridas de toros en Feria y una el Domingo de Resurrección. Todo ello de acuerdo con mi designio, observado en el grado posible, de aumentar cada año la calidad, el nivel artístico de los carteles.

—¿Toreros contratados hasta ahora?

—En firme tres figuras: Ostos, Viti y Pireo. Por lo que se refiere a los ganaderos, procuraremos, como siempre, que la base de la Feria sean las ganaderías andaluzas. Quiero apro-





vechar la ocasión que me brindan para decirle que es mi deseo —y espero verlo realizado— que vengan este año a la Maestranza, en Feria, tanto Antonio Ordóñez como El Cordobés. Y si ellos quieren, torearán juntos.

—Pagará usted, más o menos, lo que pagó el año pasado a los toreros y a los ganaderos?

—Usted lo ha dicho: más o menos. Igual.

—¿Subirán las localidades?

—Más o menos también andarán por el mismo tono que el año anterior. Y en esto se ha basado el abono de pago fraccionado.

—¿Cuántas corridas debe dar en la temporada con arreglo al contrato que tiene suscrito con la Real Maestranza de Caballería?

—Doce de toros y quince de novillos. Pero siempre se han rebasado estos niveles mínimos. Y confiamos que así ocurra este año.

VALORES NUEVOS

Ahora no queremos hablar más al empresario de Sevilla y de tantos cosos. Es el aficionado, con experiencia, el que nos interesa.

—¿Cómo ve usted la temporada 1966, artísticamente hablando?

—Es muy posible que se parezca mucho a la que feneció. Al menos, así se plantea. Los valores, entre matadores de toros, son los mismos. Claro que una temporada es, o puede ser, una caja de sorpresas. En la Feria de Sevilla empezaremos a ver claro. Entre los novilleros hay francas promesas, casi granadas: Palomo Linares, Riverita, Paquirri, Tinín, Benjumea...

La Fiesta es una continua polémica. Se discute tanto como se torea. Un buen aficionado es un hombre lleno de ideas y de conceptos. Torear es esto. O lo otro. O lo que hacía Manuel. O lo que hace Pepe. Y así sucesivamente. Eso es prueba de la vitalidad de la tauromaquia y de su juventud, aunque el tema de la decadencia esté siempre en boga.

—¿Qué opina usted, Canorea, progresa o regresa la Fiesta?

—Progresa, como todo. Hoy se torea como nunca. Y los que dicen lo contrario es porque no quieren renunciar a la única posibilidad que tienen, como más viejos, sobre los más nuevos; la de afirmar que ellos vieron algo mejor.

Las cosas claras. Y el chocolate, denso. El empresario tiene al lado, unido a él, como la sombra al cuerpo, al aficionado optimista. En él se apoya para seguir adelante con sus muchas plazas. Y para enfrentarse con una montaña de problemas: la afición, los toros, los precios, los toreros, los apoderados... y Dios sabe cuántas cosas más de difícil manejo. Pero en este día de Reyes en que él parece haber recibido de manos de éste la confianza de la afición sevillana, lo que más resalta, el verdadero regalo, es la confianza en sí, serena y firme. Sin vanidad y sin jactancia.

DON CELES

FOTO CONCURSO

Invicta

RADIO / TELEVISION

BOTONERA DE ORO

N.º 2 - ENERO



D. _____
 CALLE _____
 POBLACION _____

En esta Foto-Concurso INVICTA existen 5 variantes. El concursante hará constar en la foto inferior los errores que observe, señalándolos con un círculo.

Recorte el boleto por la línea de puntos, indicando su nombre y dirección, y déjelo en el buzón que a tal efecto tienen los establecimientos de electrodomésticos distribuidores de INVICTA.

Entre las soluciones acertadas, cada primer lunes de mes se celebrará ante Notario el sorteo de un Televisor INVICTA BOTONERA DE ORO.

SOLUCION A LA FOTO-CONCURSO PUBLICADA EN EL MES DE DICIEMBRE.



Próximamente, previo sorteo ante Notario, se comunicará el nombre de la persona que ha sido favorecida con el televisor.

Por Martínez de LEON

MARISMAS

En las marismas primero fue er pato. Luego, el arrós. Inevitable lógica. Llegaron los valensianos: "¡Che! Esto se hace así y asao." "¡Vale, niño!", le contestaron. Y

Los campos de arrós se extendieron tanto marisma adelante,

que acabaron con los toros bravos y los patos. ¡Con la economía habíamos topao, Osé! ¡A diós poesía! Cuando las marismas del río —no existe más río que er

Guadarquivir y er Tamarguillo su demonio!— se extendían hasta er mar, solitarias y sin caminos, sentensaban Coria y Puebla: "Va a pasar más hambre que er que se perdió en la isla." Se referían al hombre. Er toro bravo era allí el Rey. Pastos inmensos le proporsionaba pelo corto, brillante: sangre quisquillosa, ardiente, bravía... ¡Tentadero de "la Viuda" de los años veinte! "La señora", rodeá de sus hijos, dirigía la tiente desde er modestísimo parquillo de la plasita, bien atao a su cabeza el rojo pañuelo de seda. Los cabales, en silencio. "La pareja" acarisiando er cartucho de los guantanos por si se mandaba la tropilla de afisionaos. "¡Puerta!" "¡Vaca, va!" Una, tres, veinte, treinta..." Y con la tosudés de la ola contra la roca, unas tras otras las vaquillas finas como siervas, estrellaban sus fureros en er pecho desnudo der caballo. "¡Vista!" "¡Abrirle!"

Ya no se tiente mañana y tarde en grandes lotes. Er toreo se ha internasocialisao y hay que estar bien con mucha gente de toas partes. Hoy se tiente a puñaito, igual que se comen los chanquetes malagueños: "Este manojito pa er mandamás der toreo. Este otro creo que va a embestí; lo dejaremos pa los íntimos que son los que más "naqueran". "Aquellas otras paer turismo." Siempre irá por delante la esplendides andalusa. Pero er guateque en honor der turismo será de miedo. Vendrán equipos enteros de las mejores revistas europeas. Nuestros más famosos toreros artenarán —"tete a tete"— con las más famosas y guapas estrellas der sine mundial. Y cuando ya er teré haya hecho lo suyo los estentóreos vivas a España, dejarán sin pájaros a los olivos en dies legua a la redonda.

¡Gajes de la internasocialisación der toreo! A mí me gustaban mucho aquellos tentaderos de "la Viuda" silenciosos, puros, de los años veinte, cuando en las marismas sin camino, sólo existían toros y patos. Pero hay que contesá que ahora con er turismo se pone uno como er Quico.

OSELITO



FRONTERA ABIERTA A LA CASTA

No ha terminado el año a gusto de los ganaderos. Al menos, de una gran mayoría, que no consiguió vender al precio deseado. Ni de otros, que no encontraron "hueco" y tendrán que mantener más de una corrida otro invierno, con los riesgos consiguientes.

En algunos periódicos apareció un breve espacio (ya es sabido que al Toro se le dedica poca atención) dando la noticia de algunas ganaderías que cambian de dueño. Y de otras más que están en venta. A la lista hay que añadir dos nombres más que todavía no son públicos: Jesús Sánchez Montejo, joven y entusiasta criador que ascendió del segundo grupo, ha vendido ahora el hierro de primera a sus vecinos de "Encinasola", los Chopera, para seguir lidiando sin caballos, como antes. Y fue el mismo Montejo quien nos dijo que también se vendía el hierro conocido de Abdón Alonso, de Pericalvo.

De todo lo cual se justifica ese malestar que reina entre los ganaderos ante un posible empeoramiento de la situación en la próxima temporada, donde el tradicional tira y afloja con los empresarios desaparecerá, salvo contadas excepciones, para que sea el empresario quien fije el precio que le convenga, sin que la voluntad del ganadero cuente gran cosa.

Y como al perro flaco todo se le vuelven pulgas, resulta que los criadores españoles quieren sacudirse la molesta pulga portuguesa como remedio de sus males.

Al parecer, existe la pretensión de prohibir la importación de toros portugueses, abogando por la "caballerosa" fórmula de igualdad de derechos: tantas corridas españolas en plazas portuguesas como portuguesas en plazas españolas. Solución aparentemente razonable si en la práctica no fuera una maniobra de guante blanco para que no se lidie aquí un solo toro portugués.

Y salimos al paso porque bien saben los ganaderos españoles que ellos no van a lidiar un solo pitón en Lusitania, donde tradicionalmente no lo han hecho ni lo harán al no poder competir con el bajo precio que ofrecen los ganaderos de Portugal.

La aparentemente justa postura de los españoles no es, en definitiva, más que esto: "Como nosotros no pensamos vender a Portugal, establecemos una igualdad, y así evitamos que vendan los portugueses a España... Y que siga vendiendo cada vez más, porque como salen más bravos que los nuestros y encima los dan más baratos, llegará día en que los empresarios le darán toda la preferencia."

Comercialmente, la decisión nos parece, hasta cierto punto, respetable, porque cada uno tiene derecho a defender sus intereses, y no cabe duda que en este caso los beneficios están del lado portugués, y las desventajas (pérdida de mercado y de cartel), de la parte española...

Pero, como aficionados, nos declaramos abiertamente en contra de cualquier limitación que no sea la establecida por las leyes generales del Estado español. Podrá cerrarse la frontera ganadera con Portugal por motivos de sanidad pecuaria, para evitar una epidemia como la "lengua azul" de las ovejas, hace años, o la "peste africana" de los cerdos. Podrá también el Estado establecer los aranceles de aduanas que estime oportunos; pero creemos que cuando un ganadero portugués cumple los requisitos sanitarios y aduaneros, tiene el mismo derecho que Miura o Galache o lidiar sus toros en España.

Por otra parte, los portugueses pagan religiosamente su cuota sindical como cualquier español y como tales ganaderos "españoles" se hallan reconocidos en nuestro Sindicato Nacional de Ganadería, que los tiene insertos entre las 117 divisas componentes de la "Zona de Andalucía y Portugal".

Son, por tanto, tan españoles ante la ley ganadera los Palhas, los Pinto Barreiro y los Infante da Cámara como los Domecq, Buendía o Pérez Tabernero.

Y si queremos poner las cosas en su sitio, a los aficionados nos parecen los de Asunção Coimbra más "españoles" que la mayoría de los que pastan por el Yeltes y el Guadalquivir... De defender el legítimo derecho que el público tiene a ver el toro bravo (cuando, además, es TORO y es bravo), queremos resaltar la magnífica campaña que últimamente vienen realizando los toros portugueses en nuestras plazas. Reseñar toros de recuerdo imperecedero ya sería largo y, tal vez, causa de molestas omisiones; quede, por tanto, constancia de su brillante pelea, como la mejor defensa a esa frontera abierta que algunos ganaderos quieren cerrar, como si con ello fueran a remediar lo que no tiene remedio.

Ni se puede ni se debe poner limitaciones a la casta. Que toreen más los más valientes y más artistas, sean andaluces o colombianos, y que se lidien los toros de más bravura, sin tener en cuenta el idioma que habla el ganadero.

A. NAVALON



—Ahora ya sólo falta que se añeje El Cordobés.

PREGON DE TOROS LO QUE NO PUEDE EXPORTARSE

Con deseos de abordar un tema que me es predilecto, en el que, sin embargo, como en tantos otros, no consigo asentimientos estimables, me ha salido ese título que reconozco tiene un cierto tufillo a economía y finanzas, a Mercado Común o a algo así. Lo de exportar es una cuestión puramente económica que hoy se maneja constantemente como fuente de seguros ingresos en divisas, que, al parecer, son los buenos. Ciñéndonos a lo nuestro, se exportan toros y toreros que luego traen dólares que van a parar al Instituto de Moneda o a sitio parecido, incrementando nuestras reservas de divisas. Esto está bien y es conveniente, porque tanto los ganaderos como los toreros ganan lo suyo y no se perjudican enriqueciendo de paso el tesoro nacional.

Pero mi consideración del tema se basa en que no se exporte "el toreo", que es otra cosa distinta. Pueden salir toreros, y ni qué decir toros, a países de origen hispánico tan cercanos a nuestra sensibilidad como lejanos en kilómetros. Pero no más allá, un más allá en el que florecen las sociedades protectoras de animales y plantas con un criterio cerrado contra las corridas de toros. Aclaración ésta necesaria, porque también en España existen tales sociedades y, no obstante, las leyes hacen posible la celebración del espectáculo taurino a la española, del mismo modo que la Gran Bretaña, tan distinguida en la protección de animales y plantas, permite la cruel persecución y matanza del zorro, lo que no es obstáculo para que traten a los españoles de salvajes mientras ellos se consideran supercivilizados, sensitivos y enamorados de todos los animales menos del zorro.

Me parece muy bien que Inglaterra, Italia, Norteamérica y otros países cuenten con aficionados a nuestra Fiesta y que se agrupen en Peñas o clubs, den conferencias e incluso editen revistas; pero de esto a que "importen" nuestra Fiesta, hay una distancia respetable que no es posible saltarse a la torera. Los toros necesitan su clima, un clima que tiene que existir previamente, porque no es posible improvisarlo en los países mencionados por mucho que nos empeñemos.

No; no podemos exportar la Fiesta, aunque esporádicamente se den algunas corridas en Estados Unidos o en el Japón; pero es que, además, no nos conviene desde el punto de vista económico. Saldríamos perdiendo, porque si es verdad eso de que el turismo es el que llena nuestras plazas y está salvando a las Empresas, perderíamos esos fabulosos ingresos que nos proporcionan los visitantes extranjeros. Es aquí, en nuestras propias plazas, donde hay que celebrar muchas y buenas corridas y darles en los medios informativos de todas clases la máxima resonancia para que lo escrito se convierta en más y mejor propaganda de la Fiesta y vengan más y más turistas a contemplarla en su propia salsa, que es como está buena.

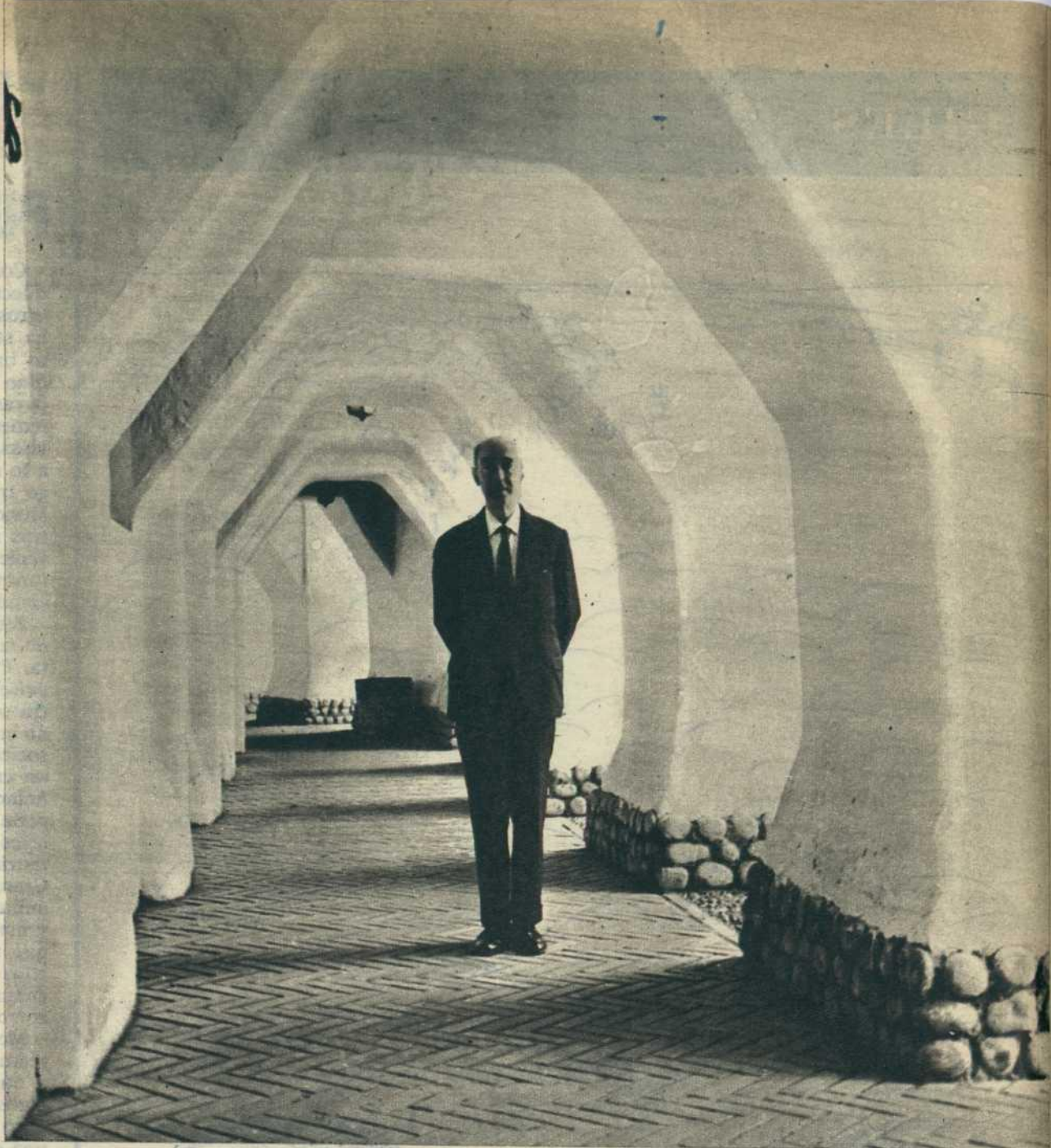
Su propia salsa es, sin duda, que los toros sean de muerte y que sean, al menos en apariencia, toros-toros, con lo cual los toreros tienen que conducirse seriamente y no haciendo pamplinas y mogigangas como las que harían en países en los que el toreo verdadero es absolutamente ignorado.

No hay que deslumbrarse con falsos espejismos. El que muchos de los turistas que nos visiten vayan a los toros, no quiere decir que sean todos, y aun entre los que van hay bastantes que ni siquiera tienen paciencia para ver más de tres toros, y a veces se contentan con uno solo. Y es seguro, además, que de los muchos que "aguantan" una corrida entera, una gran parte no vuelve a otra. Seamos positivos y procuremos conservar la Fiesta en casa por muchos años, como cosa propia y exclusiva que sólo aquí puede verse. Lo demás son especulaciones financieras que si de momento podrían reportar ganancias a los pocos diestros que salieran a celebrar la pantomima en los Estados Unidos o cualquier otro país ajeno a nuestras costumbres, acabaría, en caso de prosperar, con lo que nos queda de la Fiesta.

Juan LEON

Nuestras páginas se engalanan alegres con versos. Escribe Gerardo Diego esa íntima lejanía de Acho en bella labor de orfebre que burila en plata sus rimas de argentino sonar. Contribución decisiva la del poeta a la vitalidad artística de la Fiesta, que es de arte y debe seralzada sobre el pavés que sostienen manos de artistas. La de Gerardo Diego, por tantos motivos ilustre, viene a engarzar así al bicentenario de la plaza de toros de Lima la joya de su inspiración.

El poeta en las galerías de Acho, maravillosa evocación de una época de presencia española en el Perú legendario



A C H O

A José GARCIA
BAÑON

Acho, plaza de toros, te vi llena,
en ti gocé sabor y fantasía;
tú, decana de América; tú, Ronda
de Indias, tan limeña y peruana.
Te vi colmada; muchedumbre insigne,
conocedora de los lances hondos,
sensible a la majeza, en ti vibraba.

Jugando a la tapada, luz de Lima
medio sol descubría, tamiz fino
de oro suspenso, palma de leyendas.
Fue ayer tan sólo. Hoy vuelvo y te visito
y estás vacía y sola. Mis amigos
—alguaciles de incógnito— la llave
recogen y furtivos penetramos.

¡Qué luz escalonada en perspectivas,
tórciendo haz y penumbra en curva fábula,
tus tránsitos de muros inclinados!
Trapeacios incas, áureos coeficientes,
soberanas grandezas rememoran,
pero a escala de hombre, plena y justa,
reducidos. Y entramos en el ruedo.

Y me dejaron solo. En ese punto
entre el tercio y los medios, donde el diestro
brinda en redondo a la afición entera
y deja en prenda a la montera ilusa.

Iluso, yo me sueño mi faena
y mi ovación de azar y arquitectura,
y, como el de Santana a Soria humilde,
el cerro de Pizarro me contempla.

De esta hazaña invisible hay documentos.
Fotografías cantan lo posible.
Lo otro es secreto mío.

GERARDO DIEGO